

# NOSOTROS

## SEMANARIO POLITICO DE 'HISTORIA NUEVA'

Año I

Madrid, 26 de junio de 1930

Núm. 9



### LA LUCHA CONTRA EL IMPERIALISMO

## Sandino inicia la ofensiva. El primer botín tomado a los norteamericanos

Nuestros amigos en el Estado Mayor del Ejército nacionalista de Nicaragua que, al mando del general Sandino, lucha contra la invasión norteamericana, nos envían por correo aéreo las siguientes informaciones de la iniciación de la nueva ofensiva. La lucha ha comenzado con el mismo encarnizamiento de hace dos años. Pero esta vez, según nuestros informes, las fuerzas del general Sandino están mejor organizadas y abastecidas de armamentos y municiones. En todos los países centroamericanos y los suramericanos se han formado grupos de partidarios de la campaña de Sandino, que hacen una activa propaganda en favor de la independencia de Nicaragua y se encargan de coleccionar recursos para las tropas nacionalistas.

Para nuestros lectores será muy interesante conocer la génesis de esta campaña, personal y cuidadosamente organizada por el general Sandino desde su destierro en Méjico. En números próximos publicaremos una serie de cartas particulares del propio Sandino y de sus principales tenientes en las cuales se describe la preparación de la nueva ofensiva. Estas cartas forman en conjunto una serie de documentos muy importante sobre la heroica lucha de los defensores de la independencia de Nicaragua y de la personalidad histórica de los pueblos hispanos.

#### Antes del regreso de Sandino.

En los días que precedieron a la vuelta del general Sandino a Nicaragua, sus lugartenientes reavivaron la lucha, con objeto de levantar el entusiasmo de las tropas y de procurar un frente único contra los invasores.

En efecto, durante los meses de marzo y abril, el general Miguel Angel Orthés, operando en el departamento de Jinotega ha obtenido muchos éxitos, siendo el principal y más importante el de la toma de San Sebastián de Yalí, el día 1 de abril. En este combate, que fué de una gran rudeza, logró ocupar a los invasores seis ametralladoras, treinta y ocho rifles, cuarenta y dos mil cartuchos, doscientas bombas de mano y cuatro lanzabombas con trescientas bombas cada uno.

En los departamentos de León y Chinandega han estado operando con gran valentía los generales Domitilo Ledesma y Febronio Baquedano, que en sucesivos combates lograron derrotar a la Guardia Nacional Nicaragüense y a los marinos de los Estados Unidos.

Los tenientes Salgado y Ortiz, del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional, se hallan atrincherados en las regiones montañosas de Estelí, donde se refugiaron después de un sangriento combate con la Guardia Nacional, el 7 de mayo, en Limay, y que duró más de dos horas.

#### Impidiendo el regreso.

Con objeto de atemorizar a las poblaciones de los lugares por los que se suponía regresaría el general Sandino, varios aviones volaron sobre la frontera hondureño-nicaragüense, bombardeando las casas del doctor Manuel Corrales, en Piñuela; de Marcelo Ponce, en Plan Grande, y de Pedro Batacort, en Puerta Grande, departamento de Choluteca, que fueron totalmente destruidas. Hasta ahora se desconoce el número de víctimas.

#### Sandino, en acción.

Se supone que el general Sandino ha establecido su cuartel general cerca del golfo de Fonseca, en la frontera de Honduras. No bien ha sido conocida su llegada, tres aviones de la Marina de guerra de los Estados Unidos bombardearon, el día 18 de mayo, el campamento libertador llamado "El Jicote", en el departamento de Chinandega. El mayor Spotts, al mando de una patrulla de la Guardia Nacional, cooperó al ataque de las máquinas aéreas, persiguiendo a las tropas patriotas, que lograron refugiarse en territorio hondureño, desconociéndose por ahora el número de muertos y heridos.

A pesar de ello no ha sido localizado el sitio donde se encuentra el caudillo de la independencia, que sigue reorganizando su ejército.

En la costa atlántica, el general Pedro Altamirano, a quien ha sido imposible dominar durante la ausencia del general San-

dino, ha logrado cobrar con creces la derrota hecha a los sandinistas en El Jicote. Sus tropas tomaron la población de Siuna, haciendo prisionero al comandante Manuel Mendoza y saqueando las tiendas de los comerciantes chinos, con objeto de dar a su ejército lo indispensable de que carecía. Igualmente fueron saqueadas las minas de "La Bonanza". Semanas antes había Altamirano librado otro combate en la hacienda "La Colonia", en el departamento de Jinotega, en el que tomó a los yanquis cincuenta y dos rifles, cuatro ametralladoras y gran cantidad de bombas y cartuchos. Fueron pasados por las armas todos los guardias nacionales y los oficiales norteamericanos.

Los triunfos de Pedro Altamirano tienen singular importancia, pues es posible que logre controlar la zona atlántica del país, y si logra establecer el contacto con su jefe, las tropas yanquis y las de Moncada se verán en un grave apuro.

Por último, en los primeros días del mes corriente, un aviador de la Marina de los Estados Unidos y un sargento han sido aprisionados por las tropas sandinistas cuando hacían un viaje de reconocimiento. En los mismos días lograron apoderarse de diez mil cartuchos, en dos encuentros que tuvieron con los invasores.

#### El pánico disimulado y la atracción del caudillo.

Las autoridades de Nicaragua han declarado que el regreso de Sandino a la lucha

en nada las compromete y que lograrán vencerlo sin grandes dificultades, asegurando que, si fuera preciso, autorizarían el acrecentamiento de la Guardia Nacional.

A pesar de ello, la realidad es que en las esferas gubernamentales de Managua hay pánico desde que se ha sabido que el invicto caudillo se halla de nuevo al frente de sus leales, y han dado un decreto prorrogando por sesenta días más el estado de sitio en cinco departamentos del Norte.

El señor don Emilio Bermejo, de quien se sospechaba tenía conexiones con los sandinistas, ha sido deportado, después de haberlo metido en la cárcel. El señor Bermejo es persona conocida en la vida pública del país.

Pese a la rigurosa vigilancia de los secuaces de Moncada, constantemente desaparecen de las ciudades nicaragüenses jóvenes que van a engrosar las filas del ejército libertador. Llegan igualmente, burlando tal vigilancia, de los demás países centroamericanos, y algunos de naciones tan alejadas como Argentina, Chile, Uruguay, etc.

#### Las precauciones de la Casa Blanca.

El general Moncada ha pedido al Gobierno de los Estados Unidos que garantice las elecciones que habrán de celebrarse en el mes de noviembre. Al efecto han sido transmitidas órdenes del departamento de Estado al almirante jefe de la flota del Pacífico para que, de la división que se encuentra en aguas de Honolulu, destaque cinco cruceros a los puertos de Corinto y San Juan del Sur (Nicaragua), en los primeros días del mes de noviembre, llevando a bordo tres mil hombres al mando de cincuenta oficiales. En caso de que esos efectivos no sean suficientes para "garantizar las elecciones", será movilizada otra flotilla con igual cantidad de hombres y barcos de la división del Canal de Panamá (zona del Pacífico).

Naturalmente, el llevar tantos hombres con motivo de las elecciones no es sino un pretexto. Pronto se encontrará un medio para hacer precisa su llegada antes de noviembre, y, con ellos, aniquila al general Sandino, lo que bien saben no es tan fácil como pueda parecer a primera vista a almirantes y generales de la patria de Wilson.



El Estado Mayor del ejército defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua. En el centro, el general Sandino.



Precio: 30 céntimos.

DE LA CUENCA MINERA DE PEÑARROYA

EL IMPERIALISMO DE LAS EMPRESAS  
EXTRANJERAS

por

DAVID DIAZ

## Caciquismo industrial

España vive agobiada por el imperialismo y el desenfreno despótico de las Empresas extranjeras, nuestra riqueza nacional está en sus manos gracias a la apatía del capital español, y hoy forman estas Empresas en España el más desastroso y nefasto de los caciquismos existentes, que es el caciquismo industrial.

Además de los vividores conocidos y tan conocidos) de la política experimental y militante, nadie ejerce en España el caciquismo tan a su placer como las grandes Compañías extranjeras, apoyadas por accionistas españoles que acuden, con su dinero, a engrosar las acciones cuando comprenden que no ofrece riesgos ni peligros la empresa propuesta.

El caciquismo de la Empresa Peñarroya es de los más imperialistas de todos los existentes en España, pues ya sabemos que, gracias a determinadas gestiones internacionales, la famosa Compañía de Río Tinto también extranjera, se vió obligada a cambiar de táctica, procedimientos y trato a sus obreros; pero esta de aquí, que en cuanto a famosa no le va a la zaga a ninguna, ni el transcurso de los años ni el progreso de los tiempos le hacen modificar sus instintos y procedimientos imperialistas.

## La crisis actual

La crisis actual de trabajo en esta cuenca, que no tiene su origen en causas recientes, sino en la época de la gran guerra, se debe principalmente al caciquismo, siempre de común acuerdo con el noveno ministro de todos los ministerios, quien pone a su servicio los tres poderes del Estado, la ley del bronce, la clave de la oferta y la demanda, las tarifas de transportes, las de contribución y el arancel aduanero. Así se han podido hacer los grandes negocios en esa época y en todas las épocas pretéritas. Esta Empresa, engañando a sus obreros, no sólo hizo las gigantescas operaciones con la exportación del carbón; las más importantes han sido las del plomo.

Todos sabemos que la exportación del plomo alcanza en España anualmente la cifra de veinte millones de toneladas o algo más. Pero la trayectoria del plomo nacional es un misterio tan hermético que sólo unos cuantos... señores de esta localidad con medios de vivir desconocidos están en el secreto. Se sabe del plomo únicamente que cuando se cotizaba en Londres a 28 LIBRAS y 10 CHELINES la tonelada, esto es, a "setecientas pesetas", poco más o menos, la Real Compañía Asturiana y la Minera Metalúrgica de Peñarroya, vulgo Romanones, y más vulgo aún los usureros y acaparadores, se lo pagaban a los pobres mineros a DIEZ Y SEIS PESETAS la tonelada, con su plata y cloratos correspondientes, con los que se cubrían muy bien los gastos de fundición y depuración, y así les quedaba en tonelada la exorbitante ganancia de TRESCIENTAS SESENTA Y CUATRO PESETAS. En esta misma época vendió el honrado comercio la tonelada de plomo en planchas o en tubos a NOVECIENTAS CUARENTA PESETAS.

Así se explica que acostumbrados estos "grandes" economistas de guante blanco a amontonar tantas riquezas, empezaran a lanzar a la miseria a millares de obreros, cuando, a causa de las torpezas de la dictadura de Primo de Rivera empezó a iniciarse la baja del plomo, sin recordar que esos millares de obreros tenían constituido un hogar que habían de sostener con su mísero salario, y a expensas de los mismos se habían enriquecido todos sus accionistas.

Los carbones tienen la misma historia. Todos recordamos que bajo el pretexto de no poder comprar ninguna tonelada al extranjero y crearse por esta causa un déficit de algo menos que el 30 por 100 entre lo que se produce y las necesidades nacionales, todos recordamos, repito, que se llegaron a vender las barreduras de Puerto-

llano al precio que antes de la guerra tenía la primera clase del carbón de Cardiff.

## La habilidad y competencia de nuestros Gobiernos

Lo cierto es que nuestros Gobiernos, al tolerar estos atropellos y permitir los abusos imperialistas de un caciquismo industrial tan vergonzoso, han sabido darse tal habilidad que acabaron por subvertir las leyes naturales, hasta el extremo de que mientras en todas partes a las industrias les da vida el carbón, en España el carbón acabará por matarlas. Buenas ocasiones tuvo España para aumentar la producción de carbones, no sólo hasta los dos millones de toneladas que nos faltan, sino en algunos millones más que, vendidos al extranjero a muy buenos precios, se remediaría en gran parte la crisis de trabajo que durante estos tres últimos años ha sufrido la clase minera con tan tristes y fatales consecuencias por su repercusión de todos conocida; pero los valores entendidos y la falta de capacidad y competencia en los Gobiernos y la no existencia de una política permanente industrial y económica lo han impedido. El forzar hoy la producción es cosa facilísima, conociéndose, como se conoce, la dirección de las capas; no hay sino aumentar la mano de obra, solución verdaderamente expedita en un país como España, donde, precisamente, de lo que nos quejamos es de ver a tantos obreros parados que quisieran ganar un jornal. ¡Ah! Pero si se hubiera forzado la producción no tendríamos conflictos, y así las Empresas despóticas y vandálicas no hubieran podido vender las basuras y desperdicios de sus explotaciones a los precios verdaderamente inicuos que sostienen.

## Dolo y envilecimiento

Y, por si todo lo expuesto no fuera bastante para sublevar los ánimos mejor templados, también tenemos que sufrir resignadamente la intromisión de estas Empresas, que extienden su imperialismo caciquil a gobernar y administrar nuestras ciudades, cual acontece en Peñarroya y toda su cuenca. Aquí el "amo", el dueño absoluto es la S. M. M. de P., y lo más doloroso, lo más triste y desconsolador es que ésto lo saben y reconocen todos, pero nadie se atreve a formular la protesta adecuada a causa del envilecimiento general existente creado por esta Empresa por medio de sus empleados incondicionales. El Ayuntamiento de la dictadura, al frente del cual estuvo un alcalde impuesto por la Empresa, como casi todos los demás concejales, ha empeñado al pueblo en la tontería de SIETE MILLONES DE PESETAS sin consultar para nada a este pueblo y contra su voluntad, manifestada alguna vez, teniendo que llegar al dolo y la prevaricación para consumir el atropello, y a pesar que todos comentan esto de que la Empresa que amparó en su impunidad al alcalde dictatorial tome represalias, y es que aquí se obra, se siente y se piensa de acuerdo a lo que se obra, se siente y se piensa en el número 12 de la Place de Vendôme, de París, domicilio de la dirección general de la S. M. M. de P. El impunidad de que goza esta Empresa que asfixia a los sentimientos liberales de la cuenca será la salvaguardia y salvoconducto para los futuros administradores del pueblo...

Dénsenle en buen hora cuantas facilidades quieran y precisen todas las Empresas extranjeras para la explotación de sus industrias, pero prohibáseles terminantemente el intrusismo en política, que bastante tenemos con lo mal que lo hacen nuestros compatriotas, sin que, además, vengamos obligados a aguantar el despotismo político que los extranjeros nos imponen con la indiferencia de los Gobiernos o con su beneplácito.

## Ausencia de valor cívico

Llega a tal extremo el omnívoto poder caciquil de esta Empresa que muchos de

sus empleados, obedeciendo acaso una consigna imperial o por falta de valor cívico y ciudadano que les convierte en seres inferiores, autómatas y esclavos de su amo y señor, niegan el saludo a los hombres que, sabiendo serlo, ponen al descubierto los atropellos diarios que aquí se cometen con los obreros y cuantos por múltiples motivos debieran tener gratitud, lo olvidan con la mayor de las facilidades y flexibilidades.

## Incompatibilidades

Otro de los casos dignos de mención son los de incompatibilidades. Para Peñarroya no existe esta palabra, ni su significado ni

sus consecuencias. El alcalde dictatorial, don Eladio León Castro, ha demostrado, con hechos comprobados e irrefutables desde la Alcaldía, que aquí no se tiene ni la más remota idea de lo que ese concepto gramatical significa. Aquí desempeñaron y desempeñan cargos públicos personas que dependieron y dependen de la Empresa. Y, con todos los respetos sea dicho, no conceptuamos ni compatible, pertinente ni conveniente que personas que dependen ECONOMICAMENTE de una Empresa extranjera de la categoría de Peñarroya ejerzan cargos públicos en la administración de Justicia, porque, ya de por sí, la justicia es lo peor que tenemos en España, como sabe todo español.

## CRONICA DE ESCANDALOS

## MAS SOBRE LA CAJA REGIONAL

por

LUIS MANTEIGO

Hace ya muchos días que estoy preocupado por el cúmulo de rumores que rueda de boca en boca. ¿Será verdad cuanto dicen? Yo me resisto siempre a creer en la maldad humana. Por lo mismo que quisiera que todo el mundo obrara justamente siempre, necesito que me demuestren la maldad, la injusticia, para creer en ellas. Pero esta misma desconfianza tengo que aplicarla ahora en doble dirección, porque si me resisto a creer en la maldad de los señalados, también tengo que resistirme a creer en la de los señaladores. Todos estos rumores a que me refiero giran en torno a la Caja Regional Gallega, y dos refranes acuden a mi memoria; aunque yo sea enemigo acérrimo de los refranes, por la sencilla razón de que no pueden ser verdad las cosas antagónicas y ellos entre sí se destruyen muchas veces, voy a dejarlos caer. Son éstos: "El que hace un cesto, hace ciento." Vox populi.

Ciertamente de quien tiene sobre sí tantas inmundidades, tantas anomalías y tantas injusticias, tantas hipocresías, tantas falsedades y tantos fraudes, hay derecho a desconfiar, y yo siento que los rumores me alcanzan propicio a la aceptación; yo siento que no puedo ni dudar y que me erijo en eco del rumor y no en acusador violento e implacable, no por cobardía, no por miedo, sino por la falta de pruebas materiales con que poder sostener ante todos los Tribunales las acusaciones que brotan, engarzadas en rosario interminable, de todas las conciencias libres y honradas, en tal forma que pudieran exigirse las máximas responsabilidades y los más justos castigos. Hasta mi sacrificio personal, hasta mi perjuicio iría yo por lograr desenmascarar a los que succionan la sangre de los trabajadores tan solapadamente; pero empiezo a convencerme de que esas armas, nadie más que ellos podrían manejarlas, porque, taimados y conscientes de sus manejos, no dejarán cabos sueltos que puedan recogerse. Sin embargo, una inspección minuciosa desde arriba y desde abajo, la obligación de tener la casa de cristal, haría mucho y podría hacerlo todo. Es preciso que estos asuntos totalmente públicos, que son del pueblo y para el pueblo, no puedan esconderse a la investigación del ciudadano.

Ese manejo de millones que son del pueblo y para el pueblo no puede hacerse a espaldas de él; ha de manejarse con limpieza y a toda luz; ha de administrarse con minuciosidad y honradez, y no es posible consentir que todo se haga en la sombra y a espaldas del único que tiene derechos sobre todo, dejando así margen, no ya a la murmuración, sino al chanchullo, al fraude, al negocio sucio, al anónimo, a la sopa boba, que muchos señores ineptos y rastroeros han creído encontrar y quieren seguir chupando. Felizmente, el pueblo se despierta, o, si queréis, se despertará y pondrá coto a todos estos desmanes inicuos; el pueblo pedirá cuentas detalladas de lo suyo, y al pueblo, cuando exige, no hay burocracia, ni organización, ni fuerza, ni jesuitismo capaz de engañarle, de contenerle, de contentarle siquiera.

Consciente de esto, yo quiero chillar muy alto, para que la atención de todos se ponga en observación. No es posible consentir que los malos ciudadanos se erijan en dioses explotadores; no es posible consentir las inmundidades manifestadas; no es posible consentir que se rían de nosotros y a

nuestra costa; es preciso ir de frente, a exigir cuentas a quien está obligado a darlas. Por este abandono de todos, tan español, tan característico; por este encogerse de hombros ante todos los problemas, como si a nosotros nada nos fuese en el asunto, se yerguen, se crean y se crecen figurones, que luego pretenden hacerse temer.

La burocracia lo involucra todo, todo lo esconde y todo lo envuelve en una sombra de misterio que asusta y despista. Así aquí; pero aquí, además, hay una mala intención o muchas malas intenciones, muchos egoísmos rastroeros, muchos afanes de lucro a espaldas de lo justo, y esto es precisamente lo que hay que abatir, esto es precisamente lo que hay que quitar de raíz, arrancando todas las máscaras que hipócritamente esconden las caras. Necesitamos que las ambiciones particulares, que las necesidades familiares, que los cretinismos y las estulticias no tengan su amparo en una institución creada para defensa del obrero y a expensas suyas. Necesitamos que la investigación pública y la oficial impidan las probables y posibles inmundidades y los reales y palpables chanchullos existentes; necesitamos que el Gobierno, el Instituto Nacional de Previsión o quien sea tome cartas en este asunto, para poner fin a lo que está ocurriendo; porque—y ahora vienen los rumores o parte de los rumores que queríamos señalar, porque inconscientemente nos hemos ido demasiado lejos—dicen, se dice que este numeroso Consejo, que tanto cuesta, está compuesto, a la hora de aconsejar, por una sola voluntad directorial, ya que por abandono de los consejeros, ya por solapada conquista jesuítica, sólo uno manda y dirige allí donde muchos caben. Se dice que el automóvil más se ha comprado para servicio particular que para servicio de la entidad.

Se dice que hay negligencia en el manejo y empleo de las recaudaciones en cuantía de miles, de cientos de miles de pesetas, con indudable ventaja mercantil para cierta entidad bancaria. Se dice que una casa comprada para hacer viviendas de empleados se halla cerrada e improductiva desde hace bastante tiempo. Se dicen tantas cosas, que yo lo creo todo, todo, hasta que el artículo anterior publicado en estas columnas les haya escocido a los interesados que tienen la desfachatez de creerse intangibles. Y ya que de él hablamos, hemos de hacer constar que, al día siguiente de ponerse a la venta en Santiago el número de NOSOTROS en que el artículo se publicaba, un señor que prudentemente ocultaba su nombre tomábase la molestia de recorrer quioscos y librerías, comprando todos los ejemplares del citado periódico, con la sana intención de que el artículo no fuese leído. Alguien nos asegura que la orden y el dinero han salido de la dirección de la Caja Regional. No sabemos si es verdad; no podríamos demostrarlo, porque los trabajos en la sombra son difíciles de probar; pero, si esto fuese así, ¿haría falta más explícita confesión de culpabilidad?

Santiago, junio 1920.

Todo el que trabaja en una Empresa, en una fábrica, en un taller o en una oficina debe participar en las utilidades.

CARTAS

LA SITUACION ECONOMICA

EL CASO DE LA PESETA

CAUSAS Y ASPECTOS DE LA BAJA

Contra Bretón.

Muy señor mío: En el número 7 del semanario de su digna dirección he leído un suelto que se titula "Contra Estévez" y firma Nicolás G. Bretón, en el que, en forma inusitada, se me injuria personal y políticamente.

Sólo a una distracción de usted puedo atribuir que un suelto de esa naturaleza haya tenido acogida y publicidad en el semanario. Espero, por tanto, de su corrección y caballerosidad hará público inmediatamente que la buena fe de la dirección del periódico ha sido sorprendida y que declina todo vínculo y solidaridad con las imputaciones de que se me hace objeto; sin perjuicio de que, por mi parte, exija al autor del suelto ante los Tribunales de Justicia las responsabilidades en que se encuentra incurso.

Para satisfacción de usted debo añadir que don Nicolás Giménez Bretón no pertenece al partido republicano de Bilbao, del que fué expulsado hace ya muchos años.

Queda de usted, etc., Eulogio Estévez."

N. de la R.—Publicamos esta carta, como la anterior, por un deber de imparcialidad. Naturalmente, ni en este ni en ningún caso nos solidarizamos con las opiniones, juicios o informes de nuestros corresponsales. Nuestro único propósito es facilitar la expresión libre de todas las opiniones, y, consecuentemente, contribuir al esclarecimiento de las ideas democráticas y de las actitudes individuales.

El reparto de la tierra.

Muy señor mío: Créome en la obligación de manifestar a usted mi complacencia íntima y sincera ante el acierto con que, desde las columnas intrépidas de NOSOTROS, enfoca el problema social del campo, repitiendo con insistencia digna de todo encomio: "La tierra debe ser para los que la trabajan." La convivencia entre campesinos me ha hecho comprender la tragedia de su vida. Creo que la solución por ustedes propugnada es, no sólo la mejor, la única. Lástima grande que el mismo labriego, habituado a la opresión, no sepa actuar colectivamente para defenderse contra la injusticia. Pero deber de los convencidos es repetir tales verdades sin cansancio, con testarudez, hasta que llegue la hora de las realizaciones.

Queda de usted affmo. s. s. q. e. s. m., M. Domínguez Martín.

LEONNARD FRANK

EL HOMBRE ES BUENO

La gran novela pacifista trata la guerra por dentro, en las ciudades, al lado de las viudas, de las madres, de las novias. Todo espíritu moderno necesita leer esta obra.

Central de Ediciones y Publicaciones  
Marqués de Cubas, 9. - Apartado 149. - Madrid

Sírvase enviarme a reembolso y libre de gastos:

"El hombre es bueno".

Nombre .....

Dirección .....

Suscriptor de NOSOTROS

(Táchese en caso negativo)

A los suscriptores de NOSOTROS se les hará un descuento extraordinario del 10 por 100.

Es posible que nunca haya preocupado tanto a la generalidad de las gentes el vaivén de nuestra moneda como le está preocupando en estos momentos la baja de la peseta. Las últimas cotizaciones de la peseta han producido verdadera inquietud, no sólo en los círculos financieros, sino en el público. La baja ha batido ya varios records. Antes de ahora, y este antes es bastante cercano, el público asistía a las oscilaciones de nuestra moneda con visible indiferencia. España era, hasta hace poco, el único país donde las oscilaciones de la moneda no se reflejaban en los precios. Salvo en muy contados artículos, monopolizados en cierto modo por el comercio extranjero, la mayoría de los artículos seguía vendiéndose a los mismos precios o bajaban o encarecían arbitrariamente, sin relación exacta con el vaivén monetario.

Pero ahora se advierte un cambio radical de actitud. En parte se debe, claro es, a la intensidad de la baja. Mas no es esto sólo. Hay causas más importantes. Cuando la peseta bajaba o subía sin inquietar a nadie—eran los buenos tiempos en que los diarios creían un deshonor publicar las cotizaciones de las Bolsas y cualquier noticia de índole económica y financiera y las finanzas del estado se reducían al mejor reparto del presupuesto entre las camarillas gubernamentales—, la baja o el alza no se proyectaban, en realidad, sobre la economía nacional.

Ahora, en cambio, las oscilaciones de la

moneda interesan a todo el mundo, porque no son artificiales ni arbitrarias, como pretende la crítica superficial. El desconocimiento de los fenómenos económicos, tan universal en nuestro país, puede permitirle a un determinado sector de la Prensa seguir cantando la balada de la especulación extranjera, de los enemigos de España y de las campañas de los elementos disolventes. Sólo una gran ignorancia en materias económicas y financieras puede inspirar tales interpretaciones. Ni siquiera es posible atribuir a una viveza ni a un propósito de propaganda política, porque su ineficacia es perfectamente manifiesta.

La valoración monetaria.

La valoración de la moneda es un fenómeno más independiente de la política y de las maquinaciones extranjeras de lo que parece a la simple vista. La influencia de la política en las cotizaciones de la moneda es siempre insignificante con relación a la influencia económica. La probabilidad de un movimiento revolucionario determina la baja de la moneda, no porque implique la probabilidad de un cambio de gobierno o de régimen, sino porque implica la probabilidad de un profundo desquiciamiento económico del país. Así, por ejemplo, las revoluciones suramericanas no alteran el valor de la moneda, sencillamente porque mientras los regimientos sublevados están cambiando de presidente y de diputados, las fábricas, los bancos, los comercios y demás

factores de la economía nacional continúan funcionando como habitualmente, porque la revolución no significa sino un simple cambio de personas idénticas en despachos oficiales.

Pero no una revolución, sino un simple estado político que afecte a la economía influye en seguida en los cambios. La diferencia es necesario tenerla muy presente para establecer claramente la participación de la política en la baja de la peseta. La influencia política en el vaivén de la peseta no puede derivarse de la campaña opositorista, sino más bien del sistema de excesiva contención y precauciones que sigue el Gobierno. Quienes miren la situación política desde fuera de España, sólo pueden apreciarla por las medidas gubernamentales y la persistencia de la censura, la prohibición de los actos públicos, la vigilancia constante sobre todas las actividades políticas de los ciudadanos les darán indudablemente un dato de inquietud.

El fantasma de la especulación

El otro tópico de los ignorantes es la especulación extranjera. Parece que quisieran hacerle creer al público que alguna parte del mundo se ha formado asociación secreta de jugadores que actúa sobre la peseta. Quien no tenga noción ninguna del juego internacional de los cambios puede creer en el cuento. Pero la verdad es muy distinta. La especulación internacional existe todos los días y en todas las Bolsas importantes del mundo sobre todas las monedas importantes. Con ninguna moneda se especula tanto como con la libra y el dólar. Sin embargo, estas monedas son las más estables. Porque tras ellas, para derrotar a los especuladores, está la solidez económica de ambos países.

La superstición de los especuladores extranjeros ha quedado como un rumor del famoso Comité de Amsterdam, que se constituyó en los primeros años de la postguerra, cuando era posible hacer buenos negocios con el juego sobre las desquiciadas monedas europeas. Pero este Comité se liquidó hace mucho tiempo, y, por cierto, con pingües ganancias. Desde entonces, la especulación ha quedado reducida a sus límites normales y habituales. Pero de ninguna manera se dirige con especial cuidado sobre la peseta, sino sobre todas las monedas. Si la peseta es objeto de especulación, su baja no se debe a ésta, sino, por el contrario, la especulación aprovecha las causas de la baja para jugar con ella. La especulación no es, pues, un efecto, y no una causa. Si la especulación tuviera fuerza bastante para desquiciar una moneda, nadie podría calcular cuál habría sido desde hace mucho tiempo la suerte del dólar.

Las causas económicas.

La causa más cierta de la baja de la peseta es la crisis económica del país. La política inflacionista de Primo de Rivera y Calvo Sotelo está dando ahora sus frutos. Ese derroche de dinero en fiestas, en agasajos y en obras improductivas tenía que determinar inevitablemente una crisis económica, y ahora estamos en ella. Basta volver la mirada en torno para darse cuenta de la magnitud del acontecimiento. Sólo en Madrid han fracasado una serie de industrias, los Bancos están restringiendo el crédito a unos límites verdaderamente desquiciadores de un comercio y de una industria basada principalmente sobre el crédito; los capitales nacionales se escurren al extranjero y los capitales extranjeros—los capitales de especulación—, que acudieron a España durante los años de la orgía dictatorial atraídos por los tipos de descuento, se marchan ahora hacia mejores tipos.

Ahora mismo el Gobierno acaba de reconocer con su decreto sobre los trigos una situación agraria muy delicada. Este solo decreto tiene, como índice de un estado económico, una influencia sobre la marcha de los cambios enormemente superior a la más desafortunada de las llamadas causas políticas. La baja, lo repetimos, es un fenómeno financiero y tiene, por tanto, causas estrictamente económicas. Véase cuánto dinero entra y sale de España y se encontrará su rastro.

ALBA RESUCITA

He aquí el tinglado de la antigua farsa

Los acontecimientos políticos de estos últimos días hacen presumir un rápido retorno a la normalidad. Los famosos artículos de Alba,

VISADO POR LA CENSURA

el cruce epistolar, ratoneril y vergonzante, sostenido desde Madrid por uno de los hombres más funestos y atrabiliarios de la antigua política española, Romanones, y desde París por el fugitivo del 13 de septiembre, Santiago Alba; la visita a la cámara regia del muy cortés don Melquiades; la reunión recientísima de los "constitucionalistas"...

Pero la nota aguda, el do de pecho va a darse en París o Londres y precisamente por un hombre que ha padecido la más pertinaz afonía durante los siete años de Dictadura,

VISADO POR LA CENSURA

Santiago Alba conferencia con el rey... Todos los vaticinios convergen en un mismo punto: vuelta a la normalidad (?) política de 1923. Solución a la crisis de los siete años de Dictadura con los hombres políticos que provocaron el golpe de Estado del 13 de septiembre, con los mismos sistemas e idénticas normas políticas. Y los puntos en que habrá de apoyarse el futuro político de España, los ofrece Alba en un programa antiguo régimen, del que destacan determinadas particularidades fundamentales que conviene empezar a recoger ya de una manera seria, saliendo al paso de ciertas maniobras y en demostración clara y contundente de que el país no se muestra fácil al engaño, ni dispuesto a admitir soluciones que, sobre plantearse a sus espaldas, en vez de satisfacerle, las detesta y las aborrece.

"Nada de Constituyentes, que serían funestas para el bien de la patria—dice Santiago Alba—. Constitución del 76, y, cuando más adelante la normalidad económica y el sosiego nacional lo aconsejen, la reforma de alguno de sus artículos que lo necesitan."

El señor Alba—caso el más típico de amnesia—supone a todos tocados del mal de olvido. ¿Nada de Constituyentes? Pero ¿es que cree el señor Alba que la voluntad del pueblo español va a quedar supeditada al juicio estrecho y las ambiciones personales suyos? ¿Cree el señor Alba que, por ventura, el pueblo español ha olvidado su actuación gubernamental de antaño, igualmente funesta para la patria como la del que más? ¿Cree acaso que por aquí se le considera un mártir redimido de antiguas culpas y que fiamos en sus proyectos de salvación nacional? ¿Qué rectificación de conducta puede aconsejarlo? ¿Su alianza de nuevo a regímenes y sistemas que deshonraron y arruinaron la nación? ¿La reforma a "posteriori" de determinados artículos de una Constitución yacente y sepultada ya por la mayoría de los españoles?

¿Qué desengaño va a sufrir el desterrado convencionalista y aparatoso cuando regrese de su voluntario exilio!

No será con palmas y ramas de olivo precisamente con lo que se le reciba. Bien otro muy distinto será el recibimiento que le tributará la España consciente de sus derechos e inquieta por su futuro.

¿Nada de Constituyentes! Pero hay más. El conde de Romanones ha hecho la merced de recordar al país, en previsión de una próxima posibilidad, el gesto incivil, brutal de Cánovas, convocando unas elecciones que se realizaron en plena suspensión de las garantías y aquellas parciales que Maura autorizara de la misma manera.

Se prevé el desenlace que se intenta dar al actual estado de cosas. Los cuervos de toda ralea se aprestan a caer de nuevo sobre la víctima; quieren hacer presa otra vez en el cuerpo y en el alma de este desventurado país que, por lo visto, no le alcanza la hora de la redención.

Pero sería prudente que refrenen su alocada carrera hacia el precipicio a que se asoman.

VISADO POR LA CENSURA

Una España rigurosamente nueva y auténticamente joven y europea, así lo quiere, puesto que así lo anhela.

# EL PANORAMA SEMANAL

## Alba y el Poder

Día a día, el señor Alba, aprovechando el enredo de la vieja política, da un paso más hacia el Poder. La liquidación de la Dictadura se ha convertido en un juego de marrullerías y de ventajas, y, naturalmente, en este juego está ganando quien tiene más picardía y más habilidad. Mientras en Madrid los viejos políticos han ido descartándose espontáneamente uno a uno, el señor Alba, desde París, ha ido preparándose el terreno con su mejor cuquería. El hombre más vejado, más violentamente acusado y más perseguido por Primo de Rivera ha sido el primero en prescindir de todos los agravios y acomodarse al disfrute de las bienaventuranzas del Poder. Parece que Primo de Rivera tuvo el arte mágico de alimentar a latigazos la fidelidad de los hombres. Porque los más azotados, los más tundidos por él, como Alba, Romanones y García Prieto han resultado a la postre los más incondicionales.

Todavía falta ver si la cuquería es bastante para entregarle el Poder al señor Alba. La sola entrevista con el rey no es bastante para asumir el Gobierno. Las tentativas directas e indirectas que el señor Alba ha realizado para conseguir el concurso de algunos hombres importantes han fracasado hasta ahora. Con Alba no quiere colaborar hasta este momento, aparte Chapaprieta y Natalio Rivas, cuyas colaboraciones no tienen importancia, ninguna, sino Romanones y García Prieto. Su afán de captarse a los hombres nuevos, de envolverlos en sus combinaciones y comprometerlos en una desventurada empresa gubernamental no ha conseguido hasta ahora sino irritar a las pocas personas que esperaban de él una actitud más digna y congruente con las circunstancias.

Alba seguirá, no obstante, maniobrando en las revueltas aguas del oportunismo político. La caída de Primo de Rivera fué el toque de zafarrancho. Los viejos cuocos de la política se lanzaron a la toma de posiciones, utilizando todos los viejos y desacreditados medios de la antigua picaresca caciquil. Alba, entre ellos, ha sido el más dócil y el más astuto. Si al fin gana la partida su ganancia se deberá a estas únicas aptitudes.

## La crisis del café en Centroamérica

Para contrarrestar la terrible crisis económica porque atraviesan las Repúblicas centroamericanas con motivo de la baja del café, acaba de celebrarse en la ciudad de Guatemala un Congreso de Cafeteros, que adoptó una serie de resoluciones conducentes, no sólo a aumentar y sostener el consumo de café en los diversos mercados, sino también a garantizar la estabilidad de la producción.

Entre las resoluciones adoptadas, las más importantes son:

Que los Gobiernos de Centroamérica gestionen la reducción de derechos de importación en los países consumidores, la unificación de fletes y la reducción de cuotas marítimas, el establecimiento de depósitos y de cooperativas locales y regionales para aplicar la racionalización del cultivo, beneficio y transporte del café y la creación de Bancos agrícolas y Cajas rurales con objeto de lograr la nacionalización del negocio de seguros para las ventas del café. Todas estas proposiciones serán sometidas a la aprobación de los Gobiernos centroamericanos que, después del Brasil y Colombia, son los más afectados por la crisis del café.

## El caso Chapaprieta

El lado cómico de las intrigas de Alba es la misión de Chapaprieta en Madrid. Todavía, a pesar de la comicidad general de la política en los últimos meses, no se ha dado un caso tan hilarante como el de Chapaprieta. Según sus propias declaraciones, Chapaprieta, antes de conferenciar con Alba en París, era partidario de las Cortes constituyentes. Pero sus conversaciones con Alba le han hecho pensar lo mejor y ya no quiere Cortes de ninguna clase. Lo único que quiere es que Alba sea

Gobierno y que Sánchez Román acepte un ministerio en el Gabinete albista. Si no hubiéramos visto hasta dónde puede llegar la bobería de los llamados políticos, este caso sería el mejor exponente de ella. Pero, después de cuanto hemos visto y estamos viendo, no podemos tomarlo sino como su más risible culminación.

Sería, desde luego, muy interesante como estudio psicológico tener una larga conversación con Chapaprieta para descubrir cómo funciona ese deslabazado aparato mental. Porque aún no habíamos sospechado que pudiera llegarse públicamente a tal límite de insensatez. El caso es muy divertido de veras y lo sería más si Chapaprieta y todos sus semejantes estuviesen efectivamente excluidos de la posibilidad de llegar al Gobierno. Lo aterrador es que hombres como éste puedan llegar cualquier día a tener un puesto, aunque sea insignificante, en la administración del país. Toda persona sensata tiene que estremecerse ante la más ligera posibilidad de que el país pueda estar en manos de tales hombres. Nosotros, ante el caso Chapaprieta, hemos comenzado a dudar hasta de la cuquería del señor Alba. No comprendemos cómo un político tan marrullero puede utilizar en sus combinaciones a un ser como el que es objeto de estas líneas.

## Los artículos de Bugallal

"A B C" está cumpliendo involuntariamente la misión de revelar a los hombres de la reacción. Los artículos del señor Bugallal son inapreciables como datos para fichar su personalidad. Uno se explica perfectamente la decadencia, el atraso y la desorientación políticas de España en cuanto se asoma un poco a la capacidad mental de estos hombres. El espectáculo de los juicios políticos, la falta de escrúpulos, los convencionalismos y la vaciedad que se perfila en estos artículos es uno de los rasgos más lamentables de la política actual. Es verdaderamente inconcebible e indignante que un hombre tan mediocre como quien los ha escrito participe en alguna forma en la vida pública del país y sea jefe de una camarilla partidista con aptitud y beligerancia para intrigar en el ambiente gubernamental.

No queremos seguir paso a paso las afirmaciones del señor Bugallal en sus artículos, entre otras razones, porque no vale la pena. Ante los políticos del tipo Bugallal, la única actitud congruente es la del ataque cerrado. Lo más urgente en la política española actualmente es una labor de saneamiento. De implacable higienización. Bugallal y sus afines deben ser retirados inexorablemente de la vida pública. En este momento está cancelándose en todos los países civilizados a los políticos conservadores. Pero en el caso de Bugallal no se trata de

las teorías conservadoras. Sólo se trata de ese mínimo de honestidad, de veracidad, de solvencia mental que debe tener todo hombre que actúa en política. Sus artículos descubren el propósito de seguir el cacicazgo en todas sus formas de explotación, de engaño y de befa. Afortunadamente, la insensatez se destruye a sí misma. La pretendida exculpación de Bugallal representa su más clara acusación.

## Concentración monárquica

Por un lado, por el lado de Alba y Romanones y García Prieto, está fraguándose la llamada concentración liberal; por el otro, por el lado Bugallal, Sánchez de Toca, Cierva y Gabriel Maura, está urdiéndose, para contrarrestar la anterior intriga, la concentración monárquica. Los tanteos de los últimos meses han descubierto al fin el camino a los viejos tiburones de la política. El turno podrá establecerse muy pronto con mucha facilidad y recomenzar la feliz alternativa en el disfrute de las golleries gubernamentales. El caso sería de una comicidad irresistible si todas estas maniobras no pudieran concretarse en la llegada al Poder de uno cualquiera de los dos grupos.

El país se encuentra hoy ante una amenaza bastante seria. Los hombres que más han contribuido a la crisis política de España están concentrándose y preparándose para deslizarse otra vez hasta el Gobierno. La llamada vuelta a la normalidad va definiéndose poco a poco, como la perpetuación de la inmoralidad, de la incapacidad y de la picardía. Frente a las concentraciones de los vividores de la política es necesario laborar y conseguir enseguida la concentración de los pueblos, de las masas, de los hombres oprimidos, ultrajados y explotados por aquellos grupos. La crisis de España es más profunda de lo aparente. Precisamente la incapacidad de los llamados políticos para percibirlo es su dato más exacto. Los datos actuales indican que han comenzado las maniobras de verano. La fauna política se agita en el recinto nacional, con el ansia de arrebatarse las posiciones. Como con unos o con otros será igual el perjuicio para el hombre de la calle, para el ciudadano, para quien no vive de las ubres fiscales, y, por esto, apenas vive, el deber político de quienes no formen en las viejas cabilas partidistas es cerrar en un frente único contra todos aquéllos.

## Luis Bello y su casa

Días pasados se le entregó a Luis Bello la casa que le han regalado las gentes más sensibles de España. Esa casa, bajo cuyo techo se alberga uno de los espíritus más finos y más puros de este país, representará siempre una afirmación espiritual. Luis Bello tiene demasiado espíritu para

haberla recibido como un premio a sus generosas andanzas por las escuelas. Ni siquiera a su vida heroica y ejemplar. A Luis Bello, como a nosotros, le gustará más que esa casa simbolice permanentemente el anhelo de quienes, al honrarnos honrándole a él, quisimos expresar en una forma arquitectónica—más expresiva cuanto más modesta—nuestra aspiración a una España redimida y perfilada por la cultura. Por esa cultura que comienza en la escuela limpia y alegre, con el maestro lleno de bondad y la risa libre de los niños.

## El asunto Serrán

En torno al proceso contra el señor Serrán ruedan una serie de rumores más o menos sensacionales. Se habla de una serie de combinaciones y de negocios, a cual de ellos más delictivo, y se complica a muchos nombres importantes. La verdad permanece todavía en secreto. Pero si efectivamente hay algo de importancia, aparte de los dos millones de pesetas, debe salir a luz cuanto antes.

Por lo pronto, hay ya, aunque no se haya fijado suficientemente la atención en ello, la maniobra de un grupo de financieros extranjeros para apoderarse de una industria nacional. Este es quizás uno de los aspectos más interesantes del asunto. Todo el mundo sabe de qué medio se valen las empresas extranjeras para devorar las riquezas nacionales. El trust que protagoniza el asunto Serrán es precisamente uno de los más fuertes del mundo, y su política es conseguir el monopolio universal de los fósforos. Allí donde hay un Gobierno en dificultades económicas o unos gobernantes "comprensivos" caen los agentes del trust para resolver la situación y obtener el monopolio. Ya lo han conseguido en la mayoría de los países del mundo, y en muchos de éstos en condiciones de desenfrenado imperialismo. España es uno de los pocos países que está aun libre de sus garras, cosa de veras rara después de haber pasado por la dictadura monopolista de Calvo Sotelo y Gualdhorce.

## "Ahora no se puede esperar"

Romanones, el más claro representante de la picaresca política, ha dado, como siempre, el dato del instante. Su comentario a las declaraciones de Alba es muy claro: "Ahora no se puede esperar." Es decir, ahora hay que ir al Gobierno como sea; con Alba o con Cierva, con las Cortes del 23 o con Cortes nuevas, con los de la izquierda o con los de la derecha. Lo urgente para Romanones es ir al Gobierno y dirigir desde la Puerta del Sol el amaño electoral. Para algo los esclavos de su oficina política tienen preparada la trama de caciques y paniaguados de los distritos propios. Romanones no puede esperar.

Este es el antiguo reparto de la Administración del país. Siete años de ostracismo pesan ya demasiado sobre la deslabazada humanidad de Romanones. Siete años durante los cuales los negocios se han hecho con alguna dificultad y las cuadrillas se han ido sumando a otros apriscos para no quedarse famélicas. Lo urgente ahora es apoderarse de la caudalosa fuente del Estado para satisfacer las exigencias gástricas de la partida y gozar la incomparable felicidad de las buenas combinaciones.

Menos mal que todo esto va hundiendo por su propio peso.

## Dictadura en Egipto

Otro golpe de Estado en Egipto. El Gobierno designado por rey Fuad, contra la mayoría parlamentaria, ha encontrado el camino más corto para saldar la diferencia de opinión entre el Gobierno y el Parlamento: ocupar el Congreso con la fuerza pública e impedir la entrada de los diputados. El medio no podía fallar. El Parlamento ha quedado virtualmente deshecho.

Pero ahora falta ver las consecuencias. Porque la opinión nacionalista ha probado repetidas veces en sus luchas constantes con el rey y el comisario británico que domina el país. Todas las dictaduras que se han intentado en estos últimos años han terminado lastimosamente.

## LA CARICATURA POLITICA EXTRANJERA



EL INFORME SIMON SOBRE LA INDIA

Sir John Simon: —¿Un millón de ejemplares? ¡Excelente!... Es muy interesante. El gandhista: —No; no los quiero para leerlos... sino para tirárselos a la Policía.

MIS PUNTOS DE VISTA

# El Gobierno de la felicidad nacional

(Anuncios y promesas para el pueblo sano)

Mi larga asistencia a las discusiones entre Alvaro y Pepe me ha inducido a plantearme a mí mismo el grave problema de mi opinión política. En los diálogos de mis dos amigos se ha definido claramente el

verdadero trabajo político. Naturalmente, nuestros jefes no pueden actuar en la calle. Esto se queda para los elementos disolventes y para los pescadores en río revuelto. Nuestros jefes actúan desde su gabinetes,

quinas y en las plazas e interrumpiendo el paso de los transeúntes y la tranquilidad de los vecinos.

De acuerdo con nuestro deber y nuestra conducta, nuestros jefes están organizándose para constituir un Gobierno serio y estable, que normalice de una vez y para siempre la política nacional. Durante los últimos días se han celebrado una serie de conferencias que serán verdaderamente históricas. El señor conde de Bugallal, el señor conde de la Mortera y duque de Maura, el señor Sánchez de Toca, el señor Cambó y otros ilustres y abnegados servidores de la patria, con manifiesto perjuicio de su tranquilidad y sus intereses particulares—sacrificio que los convierte en héroes—, han tratado y coordinado la formación de un Gobierno de unión y trabajo. Queremos ofrecerle a la Corona el mejor Ministerio de todos los tiempos. Hasta ahora, y me apresuro a decirlo para ser el primero en darle al país la grata noticia, el propósito es formar un Gabinete presidido por el señor Sánchez de Toca y en el cual entrarían los eminentes hombres arriba citados y, además, el señor Cierva, el señor conde de Romanones y acaso, para que la juventud esté representada, el señor Rodríguez de Viguri.

Como se ve, se trata de entregar la gobernación del país a los mejores hombres de España. A los más puros y eminentes. Un Gobierno formado por nombres tan gloriosos causará verdadera impresión en el mundo y en seguida se arreglarán todos nuestros problemas y camenzaremos a dis-

frutar de la admiración y el respeto de las demás naciones. Porque muy pocas naciones en el mundo pueden presentar una lista de hombres tan eminentes. En esta lista hay hombres con una mentalidad, como la del señor Sánchez de Toca, de una significación filosófica no reconocida aún como merece, porque la gente vulgar no entiende sus pensamientos; financistas como el señor Cambó, que casi se han arruinado por servir al país y no han tenido tiempo, por dedicarlo todo a la patria, de hacerse una fortuna personal; caracteres como el señor Cierva, cuya actuación ha sido siempre un modelo de respeto y protección a los derechos ciudadanos y jamás se ha servido del poder, a pesar de hacerlo tenido muchas

No podemos publicar, como quisiéramos, los acostumbrados dibujos que ilustran esta sección de nuestro compañero "Semex"

No podemos publicar, como quisiéramos, los acostumbrados dibujos que ilustran esta sección de nuestro compañero "Semex"

paralelo de las opiniones dominantes entre los elementos superiores de la sociedad. Alvaro es, sin duda, una cabeza grande. Yo le admiro por su serenidad para plantear y defender las más arduas cuestiones. Pero también admiro la sana espontaneidad y el pícaro humorismo de Pepe Garrafa. Estas dos admiraciones parecen irreconciliables a primera vista. Sin embargo, si se medita un poco se comprenderá que son perfectamente compatibles, porque, como ya he dicho otras veces, constituyen una apreciación exacta de las características más acusadas de las mejores clases sociales del país. Nuestra raza es rica en virtudes, y yo, como buen patriota, las admiro todas ellas, aunque sea contradictorias.

Por ahora es inútil seguir discutiendo las cuestiones de táctica o de principio. Ahora ha llegado el momento de actuar, y de actuar como debemos hacerlo quienes todavía no ocupamos las primeras filas de la política: detrás de nuestros jefes. Nuestros jefes están actuando ahora y nosotros debemos seguirles. Por esto hemos suspendido nuestras charlas, para dedicarnos al

en la conversación privada en el acuerdo reservado. Nosotros representamos el orden y debemos hacer nuestra política ordenadamente. Sería una contradicción peligrosa que nuestros jefes salieran a la calle y procedieran como los perturbadores de la tranquilidad pública, hablando en las es-

No podemos publicar, como quisiéramos, los acostumbrados dibujos que ilustran esta sección de nuestro compañero "Semex"

veces, para lucrarse política ni económicamente; estadistas como el señor conde de Bugallal, cuya influencia política ha servido tanto a Galicia y cuya actuación en el Gobierno tanto contribuyó a devolverle la tranquilidad a Cataluña.

Todos estos hombres, cada uno en su esfera, laborará desde el Gobierno por el engrandecimiento de España y la gloria de la Monarquía. Para esto el Gobierno formado por ellos se llamará de concentración monárquica. Así significará desde el nombre su carácter y su sana orientación. Lo único deseable es que este Gobierno se mantenga en el Poder por un buen número de años. Por unos quince o veinte años. De este modo podrá realizar todas sus iniciativas, aunque, en verdad, sus iniciativas no pueden agotarse nunca, pues todos los días sus mentes privilegiadas producen más y más. Desde la gran idea sobre el corcho, por ejemplo, del señor Cambó, hasta ahora, no obstante su enfermedad, todo el mundo ha visto con verdadero asombro cuántas iniciativas de orden político y económico ha producido el gran hombre de Cataluña. Nadie ignora, por otra parte, las numerosas iniciativas del señor conde de Bugallal para conservar incólume la pureza electoral en Galicia y para suprimir de la sociedad a los malos elementos. Sus ideas a este respecto han sido copiadas por otros países y, según un sabio alemán, han llegado hasta las tribus del Africa Central.

Con este Gobierno, España podrá vivir feliz y próspera. Nuestros jefes están trabajando ahora con toda actividad a fin de tener listo el Gabinete antes de las vacaciones y asumir el Poder en seguida. Nosotros, los simples adeptos, no podemos, por tanto, interrumpir sus patrióticos trabajos con manifestaciones propias. Debemos limitarnos a esperar en silencio y prepararnos para ocupar las Subsecretarías y representar los distritos que se nos ordene. La disciplina nos lo impone. Por esto hemos suspendido nuestras charlas del Club. Alvaro y yo estamos esperando que se nos designe el distrito en cuya representación debemos servir a la patria en el Parlamento. Yo creo que seremos de los mejores diputados. Porque Alvaro, en su trato frecuente con Juan Ignacio y con Marsillach, ha adquirido un profundo conocimiento de la filosofía política, y además creo que ha leído varios artículos de Francos Rodríguez. Su estilo literario, por lo menos, según he oído decir a los peritos, se asemeja mucho al de este maestro. En cuanto a mí, yo aportaré a las nobles discusiones parlamentarias mi conocimiento de la vida.

CISCO

EL ARREGLO ALBA

## "A B C" y "La Libertad"

El observador imparcial de la actitud política de la Prensa diaria madrileña se habrá quedado sorprendido ante las declaraciones recientemente hechas, con motivo de la actitud del señor Alba, por el periódico izquierdista (?) del acaudalado señor March, titulado "La Libertad", y "A B C", el órgano ponderado de la reacción española, que dirige el segundo marqués de Luca de Tena.

Vista la situación posibilista del momento político español, liberales y conservadores se aprestan a la amigable componenda. "A B C" se declara antipretoriano y cree que "la Corona es la única que podría contener las posibles extralimitaciones del Ejército"; por ello pregona la conveniencia de acudir en su apoyo. "La Libertad" espera que la entrevista de París—una vez más se juega el porvenir del país lejos de su mirada vigilante—tenga "consecuencias en el sentido de una total y sorprendente transformación de la política española, con lo que nada—sigue diciendo—sal-

drían perdiendo el liberalismo y la democracia".

"Los que tenemos el pensamiento en lo más obtendríamos en este caso algo, y aun mucha, que siempre es más que nada."

¡Y quizá se diga que esto es táctica política! ¡Táctica la de "A B C"! desde su punto de vista; para llegar al cual prescinde de pleitos viejos, se pone un morrión y comienza a decir que se liberaliza, porque las aguas lo arrastran. Pero ¿qué táctica es esa de la gente de izquierda? Cuando el tapón de siete años de absolutismo ha fermentado un claro ambiente político republicano, por convicción íntima del obstáculo tradicional, precisamente el que ha soportado personalmente la mayor injuria, y sus amigos, que decían colmada su medida y agotada la última prueba, quieren situarse en trance de reincidencia, sirviendo, por tanto, de cadena inconsciente que aherroje la vislumbrada conciencia ciudadana.

El bienestar de todos los ciudadanos es la verdadera riqueza nacional.

La tierra debe ser para los que la trabajan.

CUESTION DE VOTOS

## Los monárquicos tácitos

"El Debate", en un comentario que dedica al manifiesto de la Comisión organizadora de "Acción Monárquica", en el que se interpretan las cifras de las últimas elecciones madrileñas, afirma que "la mayoría de los electores que se abstuvieron del voto—unos cuarenta mil—eran monárquicos también".

Tiene el pío diario tan desfavorable idea de los monárquicos, que cree reconocerlos por su inhibición ciudadana. Nosotros creemos también que esos ciudadanos mudos ante la urna tal vez fueran monárquicos, y es posible que en la próxima coyuntura electoral se decidan al baluceo; pero muy posiblemente contrariarán las esperanzas monárquicas.

Por otra parte, se nos ocurre una pregunta: ¿Y si el problema de España no se resolviera precisamente ante las urnas, qué harían esos tácitos monárquicos?

Y este parece ser el camino en que todos nos hemos de encontrar.

Los empleados y obreros son tan propietarios de la industria como los patronos.

Los labradores son los dueños legítimos de la tierra.

## NUESTRAS ENTREVISTAS

## MEDIA HORA CON JIMENEZ ASUA

## Política y dignidad.

—¿Desde cuándo es usted republicano, don Luis?

—Desde siempre. Yo no comparto la opinión de que pueda una excusarse de pensar en la política, aun cuando otras cosas le absorban la vida. Por muy llena de otros quehaceres que tengamos ésta, tenemos la diaria obligación de pensar colectivamente un minuto o una hora. Yo siempre fui republicano. Político militante, nunca; casi no lo soy ahora. Pero desde que la Dictadura irrumpió, trayendo, a pesar de su pregonado apoliticismo, la política a todas partes, a la Universidad, a la casa, la dignidad empujó a todo hombre sensible a la brega política.

## República radical.

—¿Espera usted conocer la República en España?

—Sospecho que sí; pero una República de franca orientación izquierdista no sé si la verá realizada, en vista de que ahora se habla de la necesidad de dar paso a hombres que no despierten el recelo público, o, mejor dicho, recelos conservadores. Créame usted: hoy empiezo a pensar que tuvo razón Marañón al decir que ser sólo republicano no es ser nada. Sin duda pensaba en las ideas que se manifestaron en reuniones mantenidas en su casa, en las que tomaron parte impenitentes conservadores, entre ellos el señor Díaz Caneja, hoy gobernador de Santander.

—¿Cree usted necesario para su arraigamiento el que la República venga por vía revolucionaria?

—Desde luego. Para tener aprecio a las cosas han de obtenerse con sacrificio. No se puede mantener con el mismo entusiasmo una república que venga evolutivamente que una que ha costado luchas y sangre. Quienes postulamos las vías revolucionarias creemos errados los métodos evolutivos; pero no sin cierto asombro comprobé en el Ateneo el entusiasmo de los sedicentes revolucionarios por el programa que defienden los republicanos conservadores.

—¿Qué opina usted del Gobierno provisional del que habló Alcalá Zamora?

—Tengo toda mi simpatía y mi admiración para él, por su pulcra conducta personal. Pero creo que su proyecto no nos llevaría sino a desembocar en una República que conservase intangibles los problemas del clericalismo, de la propiedad y todas las vetustas instituciones.

## Viejos republicanos.

—¿Qué juicio le merecen los viejos partidos republicanos?

—En "Juventud", que usted mismo epilogó, está consignado mi juicio. Me parece que los viejos partidos republicanos van tomando, ante el hervor popular, posiciones más activas. Antes miraban la República como inaccesible. A unos les servía para destacar su figura, que ponían luego a servicio de la moharqua. Una de las más regulares funciones del republicanismo ha sido la de dotar de ministros al rey. Para otros—los honrados—, la República era un cenobio. Parecía que hubiesen hecho voto de castidad del poder. De esto no podía esperarse el cambio de régimen. Parece que ahora adquieren nuevas potencias, nuevas energías, que son muy loables. Muchos de los partidos que ahora surgen—en Galicia, en las ciudades andaluzas—conservan su autonomía; están formados por hombres jóvenes y eso les da carácter más acometivo.

## Intelectuales y políticos.

—¿Por qué no está usted afiliado a ningún partido republicano?

—Primeramente, porque yo, que tengo una ideología fiel al partido socialista, no hallo en los grupos organizados figuras ajustadas. Y, además, porque no estoy enteramente convencido de que los hombres que nos dedicamos a la investigación, a la cátedra, desde muchos años, seamos capaces del enorme sacrificio de nuestra cardinal vocación para darnos a la política. Yo, no sé hasta qué punto los intelectuales, que tienen su vida hecha de dudas, de tanteos, puedan adaptarse a las maneras rápidas que exigen los negocios del Estado. El político tiene que dispararse sobre los problemas; el científico y el investigador están

acostumbrados a medir los pasos, a rectificar, a ser lentos.

—¿Pero usted ha actuado en política?

—Porque las dictaduras—la de Primo fue la primera—obligan a ello, hiriendo, no ya la naturaleza política de los individuos, sino la decencia. Ser enemigo de la Dictadura era la primera condición de toda persona decente.

## Revolución.

—¿Actuaría usted en momentos de inminente cambio para España?

—En una empresa revolucionaria, sí. Ahora, es posible que, en vista de que el problema español no puede resolverse con mero cambio de la forma de gobierno, sino con íntima modificación de la estructura social de nuestro país, acaso los que contemplamos el panorama ciudadano, conscientes de que España nunca conoció las libertades, nos hallemos propicios a una labor que trascienda de lo político al mundo de lo social.

Los liberales españoles han vivido siempre de la condescendencia de los conservadores—la ley de jurisdicciones la dió un Gobierno liberal—; ese precario vivir de los llamados hombres de izquierda al amparo del conservadurismo se está evidenciando una vez más en el momento presente. Muchos republicanos opinan que los primeros dirigentes de la República han de ser los novicios republicanos conservadores. Ante esto hay que pensar si la única labor sería posible para cuantos ambicionamos la República con el afán de renovar profun-

damente la vida española, será la labor social. Quizá coincidiendo algo con la Sociedad Fabiana de Londres, inculcando en los grupos socialistas preocupaciones por lo jurídico, lo social, lo estético; afinando, en suma, a España.

## La Tierra.

—¿Cómo cree usted que debería resolverse el problema de la tierra?

—El problema de la tierra no puede resolverse sino con fidelidad a los postulados del socialismo, más pronto o más tarde. De momento, las gentes están sobremanera asustadas, y acaso no fuera posible sino ir a la función social de la propiedad sin llegar a la socialización de los medios de producción. Pero, de modo cierto, este problema ha de ir en camino de las soluciones socialistas.

## Caudillismo.

—¿Quiere hablarme del caudillismo?

—Desde el momento en que un partido está grávido de temas, de programa, el caudillo sobra. El caudillaje es hijo de la carencia de programa. Donde no hay ideas, no tiene que haber caudillos. Abomino de ellos.

## Enseñanza.

—¿Qué innovaciones inmediatas deberían llevarse a la enseñanza?

—Laicismo. Escuela única. Transformación completa de los Universidades, en las que ha de desempeñar papel importantísimo el alumno.

## POLITICA HISPANOAMERICANA

## LA SITUACION EN BOLIVIA

## Maniobras del imperialismo yanqui

Como decíamos en nuestro número anterior, la renuncia del presidente Siles, de Bolivia, no es sino una comedia ridícula organizada con el objeto de darle un aspecto legal a su reelección, a la que son contrarios los estudiantes, parte del Ejército y todo el elemento liberal del país, quienes acusan a Siles de ser instrumento de la poderosa empresa norteamericana la Patiño Mine, en la que predominan los intereses de la National Lead Company, que compró en 30.000.000 de pesos las minas de Llallagua, obteniendo así el control del 80 por 100 del estaño de toda Bolivia, que suministra la cuarta parte del que se obtiene en el mundo entero.

Por otra parte, el presidente Siles ha otorgado una concesión a la Standard Oil, concesión que afecta a la producción de hidrocarburos de toda la República.

Esta política de franca protección al capitalismo norteamericano ha sido la causa principal de las imputaciones que la oposición, y especialmente el elemento estudiantil viene haciendo al presidente Siles y que ha motivado su renuncia.

## Preparando la reelección de Siles

La crisis gubernamental boliviana llegó a su período culminante cuando, meses atrás, Siles pidió al Congreso que prorrogara su período presidencial, alegando que la situación exterior del país así lo exigía, dada la tirantez de relaciones con el Paraguay, de lo que era responsable el mismo presidente, que venía manteniendo de un modo oculto la agitación del Chaco Boreal, que estuvo a punto de provocar una guerra entre Bolivia y el Paraguay, para basar en ella sus aspiraciones a la prórroga.

El pretexto aparente para la renuncia ha sido un desacuerdo con sus ministros, con objeto de dar a entender que no desea la prórroga que le será impuesta.

Conforme a la Constitución, la Presidencia debía ocuparla el vicepresidente señor Saavedra, y, a falta suya, el presidente del Senado o el de la Cámara de Diputados, y no como hoy ocurre, que la Presidencia la desempeñan seis ministros que, abrogándose funciones que no les corresponden, van a convocar una Asamblea Nacional, la que habrá de reformar la Constitución prorrogando el período presidencial no sabemos por cuánto tiempo.

## Acusaciones de Saavedra

Refiriéndose al momento político boliviano ha dicho el vicepresidente Saavedra, actualmente desterrado de su país, que "la Convención elegirá a Siles nuevamente para la Presidencia, a pesar de que todavía no ha vencido su período de cuatro años, de acuerdo con la Constitución. Los miembros de la Convención serán elegidos mientras reine el estado de sitio, de acuerdo con el cual quedan los ciudadanos privados de todos sus derechos, se les encarcela o destierra con motivo de la más sencilla denuncia que haga cualquier acusador bien pagado por el Gobierno".

Los periódicos han quedado amordazados. No serán los ciudadanos los que elijan sus representantes, sino la Policía. Esto será la Convención que prorrogará el período presidencial de Siles. Es fácil comprender que toda la nación, mediante sus elementos más valiosos, está protestando contra tal comedia, que dará lugar a una tragedia sangrienta.

Ya ha comenzado la lucha entre la nación y las pandillas que dirige Siles. Será la nación la que al fin triunfe, a pesar de la tormenta de persecuciones y crímenes que se desatará sobre ella.

## La sublevación de Hinojosa

Escritas las líneas anteriores llegan noticias del movimiento revolucionario dirigido por el señor Hinojosa. Las agencias norteamericanas y los agentes diplomáticos de Siles en Europa pretenden hacer creer que se trata de un motín aislado, sin importancia, y, como siempre en estos casos, hablan de elementos comunistas. La verdad es bien distinta. El movimiento de Hinojosa, triunfe o no triunfe, representa un acto popular, el deseo del pueblo boliviano de emanciparse del imperialismo, servido por los caciques locales: Siles, Saavedra, Patiño, etc.

Pronto, cuando recibamos las comunicaciones de nuestros amigos de América y las versiones de la Prensa hispanoamericana independiente, daremos más detalles de este movimiento que, por cierto, no se inicia ahora, sino que se inició hace dos años con un levantamiento parecido. El dictador Siles ahogó entonces en sangre la protesta popular. Pero ya veremos cómo las represiones sangrientas no tienen, en fin de cuentas, ninguna eficacia.

## Universidad.

—¿No cree usted que España tiene excesivo número de Universidades?

—Excesivo, sí; la Universidad es un problema de personas y no de material; ha de responder siempre a las necesidades de la enseñanza. Si un país no produce sino un número restringido de gentes bien dotadas, es perjudicial multiplicar las casas de estudios, cuyas faenas peculiares no podrán ser atendidas. Precisa España reducir el número de sus Universidades y dotarlas de acertada organización docente; establecer en ellas repetidores, auxiliares, seminarios, laboratorios, etc., en proporción suficiente.

## El partido socialista.

—¿Qué juicio le merece el partido socialista?

—Tengo por él viva simpatía. Por lo demás, en problemas de táctica es muy difícil juzgar desde fuera.

## Mocedad.

—¿Tiene usted puestas muchas esperanzas en la gente joven?

—Sí. Y las deposito en ella, no por su cualidad moza—episodio pasajero—, sino por la viveza y sinceridad con que muestra su perfil de nueva generación, que es algo permanente. Esta nueva generación, a la que se incorporan decididamente las mujeres, es la que puede modificar el fondo íntimo del español; es ella la que puede dotar a España de nuevas ideas y de nuevos procedimientos.

## Parlamento y Prensa.

—Alvaro de Albornoz me dijo que deseaba una república de tipo presidencial. ¿Es usted de la misma opinión?

—No. La República, para mí, habría de ser parlamentaria. Ahora hay que tener en cuenta que la función fiscalizadora del Parlamento, que es indispensable, la cumple hoy en gran medida la Prensa. Y lo hace con menos retoricismo que el discurso parlamentario. La Prensa debe tener establecida su libertad de tal manera, que sea en la Constitución garantía insusceptible. No debe jamás, cualquiera que sea la situación, ser suspendida. Así, el Parlamento se encontraría un poco descargado de esa labor de fiscalización, que, conservándola, no debe ser la que agote sus horas.

## Clericalismo.

—¿Cree usted que existe el problema del clericalismo en España?

—¡Claro! Si es uno de los problemas más grandes... Los clericales son de tal manera incultos e inhábiles y se hallan tan desprovistos de pensamiento, que inevitablemente perderán la batalla. Pero hay que dársela.

Este número ha sido visado por la censura.

## República conservadora.

—La última pregunta: ¿Qué haría usted si los recientes republicanos conservadores lograran instaurar la República que postulan?

—Combatirles a sangre y fuego. Ya lo hago. Y creo que todo buen republicano debe estar frente a ellos.

Lo dice con energía. Yo le estrecho la mano.

JOSE LOPEZ REY

IDEAS POLITICAS

REPUBLICANISMO SOCIAL

por

ALVARO DE ALBORNOZ

La República es una forma y un contenido. Es la forma del Gobierno—la democracia en sus múltiples instituciones, que garantizan el pleno ejercicio de la soberanía—y es la substancia del Estado—la justicia social—que asegura el disfrute de la libertad económica. Cuando el republicanismo ha sido algo en España, ha sido algo social. De aquí la sugestión que ejerció sobre aquellas muchedumbres a quienes tan pronto decepcionó una República ni conservadora ni burguesa, vacilante entre la tradición y el progreso, sin sentido gubernamental y sin capacidad revolucionaria. El pueblo republicano de 1873, entre cuyos apóstoles figuraban Fermín Salvochea y Fernando Garrido, no podía sentirse identificado con una República hecha por los monárquicos y debida a una sorpresa parlamentaria. De aquel primer ensayo, rotundo fracaso para los miopes del conservadurismo, no quedó sino un anhelo tan pronto amortiguado como enardecido, peregrino, a través del socialismo, del comunismo, del anarquismo y del sindicalismo, de todos los campos de la ilusión.

El liberalismo español se caracteriza principalmente por su falta de contenido social. Las revoluciones españolas han sido superficiales y efímeras, por su falta de sentido económico. La Revolución española, desde las Cortes de Cádiz a las Constituyentes de 1869, fracasó por no haber creado intereses. Los hombres de 1812 respetaron todos los privilegios económicos de la Iglesia, la más opulenta de Europa, e influidos por las doctrinas individualistas de Jovellanos, consagraron el más injusto de los abusos: el de la propiedad territorial. Toda una gran tradición española, la encarnada en la política de los Aranda y los Campomanes, la del colectivismo agrario, tan solícitamente estudiada por Costa, era repudiada por la democracia nascente. Sólo Flórez-Estrada, cuyo influjo político fué casi nulo, tuvo la visión certera y profunda del gran problema de la tierra. La desamortización, que hubiera podido cambiar la estructura económica de España, se hizo alocadamente, bajo la presión de angustiosas necesidades del momento, y sólo sirvió para que se enriquecieran unos cuantos logreros. Y fué esta improvisada burguesía, sin capacidad y sin preparación para los negocios, la que tomó la dirección de la política española. Los más audaces de los políticos del pasado siglo, liberales o republicanos—salvo el caso de Pi, con sus inofensivas elucubraciones—, no osaron causarle la más pasajera inquietud.

Si la guerra civil, crisol de las naciones, pareció abominable a los espíritus cansados y escépticos de la Restauración, la lucha de clases, que ya antes de 1873 había hecho su aparición en los campos de Andalucía y de Castilla, fué execrada por todos los grandes demócratas españoles. Entonces el republicanismo social se hizo individualista. Un grupo de obreros de virtud ejemplar, tenaces y perseverantes como benedictinos, pretendió crear el nuevo instrumento de la democracia social. Pero el humor indisciplinado de la raza no podía someterse fácilmente a la rígida organización de los secuaces de Marx. Y el anhelo de justicia del pueblo se levantó en explosiones, y estalló en rebeldías para caer en el fracaso y apagarse en la desesperanza. La lucha social, que requiere un tem-

ple heroico y no puede confundirse nunca con el delito, se extravió hasta desembocar en la violencia antisocial. Las masas—millares y millares de proletarios—pasaron de la rebelión a la servidumbre con oscilación de péndulo. Y multitudes que parecían formidables se desvanecieron en la dispersión y en la fuga.

Un republicanismo que aspire a encarnar el anhelo de justicia del pueblo tiene que comenzar por afrontar valerosamente el problema de la tierra. El republicanismo español ha de ser, ante todo, agrario; ha de poner al alcance del trabajador las inmensas extensiones incultas del territorio nacional. Una tierra trágica puede ser fecunda en ascetas y en guerreros, pero no puede ser la patria de un pueblo libre. Uno de los primeros decretos de la República tendría que ser la expropiación de los latifundios, con que se inauguraría una política agraria inspirada en las siguientes palabras del gran Flórez-Estrada: "La libertad y la civilización dependen de la distribución de la propiedad inmueble. El hombre cuya existencia está ligada a cultivar tierras que no le pertenecen, jamás alcanzará el bienestar, jamás tendrá medios de

ilustrarse, jamás amaré las instituciones de su país."

Instituciones en cuya organización es preciso elevar a la categoría de principios constitucionales las reivindicaciones proletarias ya consagradas, o en vías de serlo, por algunas legislaciones modernas. Al lado de los derechos individuales clásicos deben figurar los nuevos derechos sociales: el derecho al trabajo y a su producto íntegro; el derecho de asociación profesional y de huelga; la jornada máxima; el salario mínimo; la seguridad del patrimonio familiar; el derecho a la escuela y a todos los grados de la enseñanza; la participación del trabajo en la dirección y en los beneficios de la industria; el seguro contra los accidentes del trabajo y contra el paro forzoso; el derecho a la asistencia en la enfermedad o en la invalidez.

Una República moderna no puede ser sino una República socialista. Una República en que las esencias del socialismo vayan penetrando el organismo de la producción, las relaciones entre las clases, las manifestaciones de la cultura, hasta llegar a hacer de la justicia social el cimiento del nuevo Estado popular.

ASTURIAS

LA ESCUELA Y EL ESTADIO

por

LEOPOLDO ALAS ARGUELLES

Si yo fuera dictador alguna vez, lo que no parece verosímil, emplearía todo el aparato de mi autoridad extrarreglamentaria en reprimir el turismo y la llamada educación física. No es que esas cosas me parezcan mal consideradas en abstracto ni que tenga contra ellas ningún particular resentimiento, pero ocurre que se ha abusado tanto del turismo y de la tal educación, convirtiéndolos en tapadera, que urge apartar de nosotros esos pretextos que para sus negocios utiliza cierta gente. Ocurre con estas cosas lo mismo que con el tan traído y llevado patriotismo, por-

que en cuanto aparece esta palabra todas las personas decentes tienen en seguida la sensación de que se oculta detrás de ella algún propósito feo.

Como Asturias está en España (y toda España está en la gran Babia, dicho sea entre paréntesis), también aquí hemos rendido culto a esos dioses menores del turismo y la educación física, hijos de la oca divinidad superior, el patriotismo, divinidades que cuentan todas ellas con un sacerdocio y no mal retribuido.

Hace poco tiempo, aquí, en Oviedo, estuvimos a punto de ver cómo se sacrificaba

en honor del turismo nuestro numeroso Parque de San Francisco, construyendo en él un Gran Hotel, como si no hubiera solares en la ciudad, a condición de pagarlos. Fracasado este magnífico negocio, tipo Dictadura, llegó la hora de rendir culto a la educación física. Y sabido es que las palabras educación física son, entre nosotros, nada más que un pudoroso eufemismo que sirve para designar todo lo contrario de la verdadera cultura. Me refiero, claro está, al sentido que la frase tiene en boca de los señores accionistas de la arrendataria del patriotismo.

No hablaría de estas cosas en un semanario de Madrid si no respondieran a un modo de considerar las más importantes cuestiones que es común a toda España. Lo que ahora ocurre en Oviedo puede ocurrir y habría ocurrido y ocurrirá en cualquier otra ciudad española. Y lo que ocurre en Oviedo es que se quiere posponer la solución de un problema de gran trascendencia y apremiante actualidad, como es el de construir las escuelas que nos faltan, a la vanidad de tener un gran estadio para el cultivo de varios deportes, y, sobre todo, del fútbol.

Aunque el Ayuntamiento de Oviedo suele vanagloriarse de lo mucho que se preocupa de la enseñanza primaria (dime de qué presumes y te diré lo que no tienes), es lo cierto que hace más de treinta años que no se construye en la ciudad un edificio escolar y que una gran parte de nuestros niños, varios millares de ellos, tienen que educarse en el arroyo por falta de escuelas suficientes. En esta lamentable situación, que constituye una verdadera vergüenza para Oviedo, se considera por el Ayuntamiento como una cuestión urgente la construcción de un estadio municipal y se trabaja para verlo pronto convertido en realidad, como si todo dependiera aquí de ese famoso campo de deportes.

No es lo peor que el Ayuntamiento considere más necesario un estadio que las muchas escuelas que no tenemos, que esta es en realidad su opinión, aunque otra cosa diga. Lo más triste, lo más doloroso, es que mucha gente piensa lo mismo, y hasta llegar a considerar como malos asturianos a los que opinan todo lo contrario.

Los obreros de la verdadera Casa del Pueblo, víctimas del abandono en que se tiene a la enseñanza primaria, pues carecen de escuelas para sus hijos, osaron protestar de lo que ocurre y no faltaron atrevidos que apoyaron su actitud y enviaron un escrito al alcalde adhiriéndose a la opinión de los obreros. Pues bien, un acto tan sencillo fué calificado punto menos que de crimen por algunos defensores del fútbol ante todo y sobre todo. El solo hecho de que los redactores del citado escrito fueran ateneístas en su mayor parte bastó para que se amenazara al Ateneo con la baja de muchos de sus socios, y hubo periodista que demostró cumplidamente, aunque no era ese su propósito, que no sólo hacen faltan escuelas para niños sino que también son indispensables para cierta clase de adultos.

Los señores del Ayuntamiento, más discreto que los idólatras del fútbol, han defendido su conducta, limitándose a decir que no se trata de cosas incompatibles y que pronto producirá sus naturales beneficios cierto presupuesto de cultura y aguas, que hasta ahora no ha servido más que para cobrar los correspondientes ingresos. Buena falta hace que sea así y que tengamos pronto, por lo menos, alguna de las escuelas que tanto necesitamos. La cosa urge porque la realidad acaba de probarnos de un modo harto elocuente que el fútbol, considerado como religión, influye en el desarrollo de la tontería bastante más de lo que podía sospecharse.

Oviedo, junio de 1930.

PEREZ, ENFERMO CRONICO, por Gori.



—¿Qué tal sigue con el último régimen que le puse?  
—¡Pshé!... De todas formas, continúo viendo las estrellas...

Todo hombre, por humilde que sea, tiene derecho a ser jefe del Estado.

La vida viene de la tierra. Quienes detentan la tierra detentan la vida de los demás.

Todas las regiones tienen derecho a administrarse por ellas mismas.

La propiedad es una función social.

DUCTILIDAD CLERICAL

# LA REPUBLICA Y EL CATALICISMO

por

MAXIMINO G. VENERO

Ahora que asistimos a la agonía de los viejos preceptos políticos, a la desaparición de las fórmulas absolutistas de gobierno, la Iglesia católica quiere hacerse democrática, y, si la circunstancia llega, republicana. La ingenuidad de muchos republicanos españoles se ha conmovido porque un sacerdote católico, que viste con los hábitos clericales la toga de abogado, se pronunció, hace unas semanas, para que en el Gobierno de España rijan principios democráticos. El sacerdote aludido negó terminantemente lo que ha venido afirmando durante siglos la Iglesia católica: la consubstancialidad de la monarquía con el catolicismo. Para que el argumento del sacerdote tuviera una eficacia persuasiva sería menester borrar toda la Historia de España. Un historiador objetivo descubriría siempre en la política seguida por la monarquía en España la influencia de Roma. Nuestra Patria ha sido gobernada por el cetro y la mitra. Si la Iglesia española se hace solidaria de las afirmaciones de ese sacerdote, rectifica, en verdad, la actitud que ha sostenido durante siglos.

Pero, en el fondo, no se trata de rectificaciones por convicción ideal. El juego es muy distinto. Lo habrán comprendido quienes, en las filas republicanas, preconizan la separación rigurosa de la Iglesia, de todas las Iglesias, del Estado español, y el laicismo integral de la enseñanza. Esos republicanos, con auténtico sentido de su misión histórica, saben bien a qué atenerse, por lo que concierne a las relaciones del Estado con las Iglesias. Podemos decir hoy, como Castelar en su polémica con Manterola, que el Estado no se confiesa, no se casa, no comulga. Que el Estado ha de afirmar la soberanía del poder civil, del poder popular, sobre todos los demás poderes, y, singularmente, sobre el teocrático.

Las afirmaciones de ese sacerdote, cuya elocuencia han ponderado los periódicos liberales con una cordialidad que no podíamos presumir, vienen a confirmar la agudeza política que ha distinguido siempre a la Iglesia. A Roma puede imputársele una larga serie de cargos, pero no es posible reprocharla—por desgracia para nosotros los librepensadores—la falta de sentido político. La cancillería diplomática del Vaticano es el "bureau" más importante y mejor informado del mundo. Y en esa cancillería los ojos vigilantes están puestos, con asiduidad, en el panorama español. Lo que otros Gabinetes diplomáticos extranjeros perciben con dificultades, llega a Roma con diáfana claridad y rapidez. Allí se sata, adecuadamente, todo el movimiento político de España.

La Iglesia católica sabe qué calidad de fuerza democrática, de fuerza transformadora, es la que está operando sobre el presente y el futuro de la nación. Considera imposible oponerse, formando un frente decidido, al avance liberal del pueblo. Aceptando la batalla en pleno campo sabe que la derrota la acompañará. Pero sus recursos políticos, la táctica peculiar, que tiene levadura de siglos y sazones de múltiple experiencia, la permite presentar la batalla, con probabilidad de ganarla, sirviéndose de otros medios.

La intervención del sacerdote católico en el debate de la Academia de Jurisprudencia, sirve a los designios de la Iglesia. Si el catolicismo no puede mantenerse en intransigencia monárquica se hará liberal, y aún republicano. Y si no puede sostenerse con la forma republicana llegará, incluso, a decidirse por el socialismo o por el comunismo o, acaso, por el anarquismo. Sobran siempre, en la Iglesia católica, argumentos teológicos que sirven, con desembarazo, a todos los principios políticos. En Alemania, en Austria, en Portugal, en todas estas naciones donde el régimen ha cambiado, la Iglesia católica, con extraordinaria ductilidad, ha sabido conservarse en integridad de función.

¿Por qué, pues, no repetir la maniobra

en España? La Iglesia lo cree posible, y así como ciertos eclesiásticos se introducen en el campo socialista y en los Sindicatos obreros, afirmando que Cristo es un marxista en potencia, se ha levantado un sacerdote en la Academia de Jurisprudencia para negar que la monarquía y la Iglesia católica sean consubstanciales.

© © ©

La afirmación del sacerdote derriba convicciones que estaban afianzadas en el espíritu de muchos conservadores españoles. Y aún, si se quiere, seduce a esos republicanos tímidos, a esos republicanos amigos de la accidentalidad de la religión en los estados democráticos.

Pero la seducción, por lo que se refiere a los republicanos, debe durar poco tiempo. El sacerdote afirma, seguidamente, que la Iglesia católica no se mostraría adversa a una república, si ésta respeta los derechos adquiridos por aquélla. No es necesario manifestar de qué índole y de qué importancia son esos derechos adquiridos, tan legítimamente, como adquirirían la propiedad de la tierra los primeros capitalistas.

Se quiere soslayar así, indudablemente, uno de los problemas capitales de España: el problema del clericalismo. Quienes aspiramos a la república la deseamos, acaso, esencialmente para extirpar, de una vez, la soberanía oculta del poder teocrático sobre el poder civil. Es preferible, sin duda, la existencia de un poder militar insurgente a la continuación de este otro poder que batalla en la sombra, y carga de cadenas el pensamiento y la acción del pueblo. Tenía razón aquel grande republicano, que era José Nakens, al polemizar, con persistencia admirable, contra el clericalismo y contra la Iglesia vinculada al Estado.

No podemos admitir una república que tolere como elemento político a la Iglesia católica o a cualquiera otra Iglesia, y que tolere, al mismo tiempo, la continuación de la escuela confesional. Sin laicismo absoluto en las relaciones civiles, en la enseñanza, en la Constitución del Estado quedaría irresuelto uno de los grandes problemas de la raza.

El republicanismo español de tipo europeo no lo aceptará nunca, ni aún con razón suprema de táctica. Quienes aconsejan la transigencia pueden ser, acaso, embajadores encubiertos, emisarios sutiles de ese poder que ha determinado a un sacerdote español a quebrar la historia de la monarquía y de la Iglesia en España para proclamar que la teocracia no prefiere ningún régimen de Gobierno determinado.

EL PROBLEMA DE LA TIERRA

# MANIFIESTO DEL PARTIDO RADICAL-SOCIALISTA

PROGRAMA DE ACCION

En este momento de profunda crisis agraria ha aparecido el manifiesto-programa del partido republicano radical socialista. El documento concreta la posición del partido ante uno, o, mejor dicho, el primer problema nacional. En este documento no caracteriza el P. R. R. S. como un partido esencialmente agrario, pero señala en él una preocupación por el problema. Nuestros partidos y grupos políticos, dedicados a servir los intereses de un caudillo o de una camarilla, nunca han consagrado atención ninguna a los grandes intereses de clase, y en particular a los de la clase agraria, la más abandonada y oprimida desde hace siglos.

Sin embargo, el agro es el problema capital de España. Mientras perdure la organización feudal de la tierra, predominante en la mayoría del territorio español, no será posible reformar la arquitectura social y política del país. Más aún: no será posible siquiera resolver ninguno de los problemas económicos planteados actualmente. Porque la raíz de la economía española está en el agro, y de allí, de la miseria y desvalimiento de los agricultores, vienen todos los males y todas las crisis que con turban actualmente el organismo nacional.

El partido republicano radical socialista plantea la cuestión en estos términos:

"El manantial de la riqueza agrícola está cegado por malezas jurídicas tradicionales que hay que destruir y raer, y de ahí proviene el daño que se hace a la economía nacional de continuo, y a los agricultores periódicamente. Atenta a esta realidad, la C. N. O. del P. R. R. S. incorporó a su programa la obligación de acometer una reforma agraria de la cual salga la salud pública. Esta reforma atacará los cimientos del régimen jurídico de la propiedad, redimirá a la tierra del tributo de la renta y la dará a los que la trabajen, para que, con su esfuerzo, conquisten el derecho a que la sigan trabajando sus hijos y los hijos de sus hijos. No prevalecerá el derecho a la tierra, sino el derecho al trabajo de la tierra, y no solamente el derecho al trabajo material, sino al de la dirección inteligente, inspirada por la experiencia de la vida rural. Pero esto condicionado, para que, imposible la especulación, no resurja el latifundio después de entregado al brazo productor de los campesinos, ni tampoco puedan pulverizarse las heredades por sucesivas subdivisiones. El Estado será el liquidador de todos los derechos que se aleguen sobre la tierra: lo mismo aquellos que son nada más reminiscencia feudal, que los que suponen

gravamen, tributo o pecho: foros y subforos, treudos, censos, "rabassa-morta" y otras instituciones jurídicas.

Por parcelación y reparto de los latifundios, concentración parcelaria en otros casos; acceso a los colonos a la posesión de la tierra que llevan en renta y desaparición de las cargas tradicionales, todo el haz cultivable español entrará en producción, en manos de los labradores, principales interesados en la empresa. Pero el Estado, distribuida la tierra en la unidad elemental del patrimonio familiar—para rendir tributo a las realidades topográficas, agronómicas y al espíritu individualista tradicional—y en unidades complejas de cultivo extensivo por sindicatos, explotación colectiva de los montes y comunal de las dehesas, no habría puesto más que las bases de la ordenación agraria si no ejerciese acción tutelar interviniendo con sus técnicos para la especialización de los cultivos y la racionalización del trabajo; con instituciones para el crédito fácil y barato; con medidas conciliadoras de los intereses agropecuarios; con una política hidráulica atendida a las necesidades públicas; con una política arancelaria que, sin desconocer la demografía del país, opere en función de los intereses de la agricultura, la industria y los consumidores; con una red de comunicaciones que pueda llevar la producción a los rincones más apartados, económicamente; con una política internacional, en fin, eficaz por inteligente y por el respeto a que se haga acreedor el Estado.

En resumen: La C. N. O. del P. R. R. S. comparte el anhelo de los agricultores, a los cuales hay que remunerarles su esfuerzo. Piden los campesinos con razón, y hay que atenderlos. Vienen siendo víctimas seculares y ahora les amenaza la miseria. Reaccionan para no perecer, y es santo el ardor que ponen en su demanda. Pero al mismo tiempo el P. R. R. S. postula el apoyo de los trabajadores del campo para acometer la reforma agraria que, en lapso no muy largo, haga imposibles estos conflictos. Y solicita la solidaridad de los campesinos, no al modo de aquel ministro de la Dictadura que amenazó con hacer tributar a la riqueza oculta, pero, bajo la presión de las cumbres del Poder absoluto, escamoteó el problema; lo hace con la voluntad insobornable de llegar hasta el fin, sin retroceder ante el medio, en el cumplimiento leal de sus compromisos.

Madrid, junio de 1930.—Alvaro de Albornoz, Joaquín Arderius, Benito Artigas Arpón, Juan Botella Asensi, Javier Bueno, Marcelino Domingo, Angel Galarza, Félix Gordón Ordax, José Salmerón."

Para nosotros, como lo venimos diciendo con visible insistencia desde nuestro primer número, el problema, a pesar de sus complejidades económicas y sociales, tiene una solución muy sencilla e ineludible. Se reduce a repartir la tierra entre los que la trabajan. Mientras no se efectúe, de un modo o de otro, el reparto simple y claro de las tierras, no podrá resolverse ninguna de las grandes cuestiones económicas y sociales del país. Una vez repartidas las tierras, es decir, una vez abolida la explotación secular del campesino español, será el momento de ocuparse en articular y sistematizar la producción. Pero lo primero, lo inicial, lo indispensable es destruir el feudalismo agrario.

## LOPEZ-REY

Obligado por otras ocupaciones ineludibles, nuestro querido compañero José López-Rey se separa temporalmente de nuestra revista, a la que desde su fundación ha prestado su esfuerzo y a la que esperamos pronto sumará de nuevo sus entusiasmos. Con este motivo, la correspondencia y todo lo relacionado con nuestra iniciativa de un Congreso de revistas de izquierda puede dirigirse al señor director de NOSOTROS.



Gandhi entrando en el mar a recoger sal para violar la ley e iniciar la desobediencia pasiva.

LA POLITICA DE CATALUÑA

# El nuevo pensamiento catalán

por

R. FONT Y FARRAN

En medio del doloroso desastre que el establecimiento de la Dictadura representa para España, es de justicia reconocer los aspectos beneficiosos que para los pueblos peninsulares han producido inconscientemente, es claro, los seis años que ha durado la primera Dictadura.

Según nuestro modo de ver, tres son principalmente estos resultados favorables a que acabamos de referirnos. En primer lugar, la Dictadura ha hecho saber a muchos españoles, que antes quizás lo ignoraban, el valor inestimable y la importancia capital que la libertad política y la ciudadanía tienen en el avance progresivo de los Estados modernos. En este sentido, seis años de mordaza han sido el reactivo, tan insospechado como eficaz, que ha hecho entrar ganas de hablar a muchas bocas que antes no sentían esta vital necesidad. De ahí el despertar ciudadano que es posible recoger, con más intensidad de lo que muchos creen, en los pueblos y ciudades del territorio peninsular. Esta reacción, tardía si queréis, pero, al final, vigorosa y fuerte, es lo que hay que agradecer en primer lugar a la Dictadura española.

**El silencio fecundo.**

Seis años de silencio son, evidentemente, muchos años en la vida política de una colectividad. El silencio, por otra parte, es el mejor ambiente para una reflexión madura, para un metódico examen interior, del que casi siempre salen nuevas orientaciones salvadoras, o, por lo menos, saludables rectificaciones a errores tradicionalmente seculares. Ahora bien, España, es decir, los distintos pueblos que hoy viven sometidos al Estado español, ha tenido durante este paréntesis silencioso una magnífica ocasión de detenerse unos momentos en su avanzar o en su retroceder, y durante este reposo forzoso poder contemplar serenamente el camino recorrido por la España insustancial y gris de la monarquía restaurada. Fuera del calor de la lucha y de la polémica, España ha podido darse cuenta de sus graves equivocaciones y de sus grandes defectos espirituales. Ha podido darse cuenta de la funesta orientación que ha seguido el Estado de la Monarquía en sus derroteros políticos, hasta llegar, hoy en día, en pleno siglo de Democracia y de Libertad, a proclamar de una vez su incompatibilidad, más radical con el sentir auténtico de los pueblos que lo integran. Y ahora, al volver a funcionar nuevamente la maquinaria después de una tan respetable reparación interna, es seguro que, si todos tenemos un poco de sentido político—y aun de sentido común—, aparecerá completamente reformada, sin todas aquellas piezas sobrantes que en otro tiempo impedían de una manera tan deplorable su normal y regular funcionamiento. Este ansia de rectificación de pasadas turpitudes, este nuevo republicanismo—ambiente que es la concreción política de esta ansia renovadora a que acabamos de aludir, es, lector amigo, otro de los beneficios que consigo nos ha traído la Dictadura española.

**La convivencia peninsular.**

El envenenamiento de las relaciones espirituales entre los pueblos peninsulares ha sido uno de los más tristes efectos de la reaccionaria y detestable—en todos los sentidos imaginables—actuación del Estado español. Disfrazado este Estado intruso con el vestido moral de una de estas nacionalidades hispánicas, consiguió con esto poner en una situación difícilísima la convivencia política de los pueblos peninsulares. Así, al levantarse Cataluña, Vasconia, Galicia contra la ineptitud y la baja moralidad del Estado, parecía, por un efecto de óptica mental, que catalanes, vascos y gallegos arremetían, no contra un organismo político, sino contra una nación hermana; no contra un ente soberano, sino contra aquel pueblo—Castilla—encima del cual y contra el

verdadero sentir del cual había el Estado español sentado su domicilio.

La Dictadura ha hecho que este equívoco doloroso y suicida se desvaneciese para siempre. La Dictadura ha hecho ver a unos y a otros los verdaderos términos del problema. Ha hecho ver a los de un lado que lo que les oprimía no era Castilla—que, a su vez, era oprimida también—, sino que era única y exclusivamente el Estado español el que necesitaba, para su propio sostenimiento, que los pueblos callasen y hablasen las espadas. Ha hecho ver también a los del otro lado que Cataluña, y con ella las demás nacionalidades hispánicas que reclaman también el reconocimiento integral de su personalidad y sus derechos colectivos, no iban naturalmente contra ninguna de las manifestaciones espirituales de Castilla, sino contra aquel Estado inconsciente, que convertía indebidamente estas mismas manifestaciones gloriosas en instrumento de opresión a unos pueblos definidos que no podían tolerarla. La Dictadura ha hecho, pues, que Castilla y Cataluña vieran claramente quién era el único causante y el único responsable del malestar general. Esto ha hecho, a su vez, que Castilla y Cataluña, por encima del obstáculo tradicional, pudiesen verse las caras, pudiesen conocerse y comprenderse. El diálogo cordial entre castellanos y catalanes, iniciado estos últimos tiempos y cristalizado recientemente en Barcelona, diálogo las últimas consecuencias del cual son imposibles de prever, es, pues, finalmente, otra de las cosas que todos hemos de agradecer a la política nefasta y descabellada del difunto general Primo de Rivera.

**Evolución del pensamiento catalán.**

Al calor de estos tres hechos, el pensamiento político catalán ha evolucionado intensamente en una orientación liberal altamente elogiada. Esta nueva concepción, este nuevo sentir de la opinión catalana es lo que hoy queremos reflejar en las acogedoras páginas de NOSOTROS, al iniciar en ellas nuestra humilde colaboración.

Este nuevo pensamiento catalán—producido y creado por la experiencia dictatorial—es el que respira actualmente la inmensa mayoría de opinión política en Cataluña. Quizá un pequeño sector regionalista, el de la "Lliga", sea actualmente la única excepción. Pero, en este caso, como en muchos otros, la excepción no sirve para otra cosa que para confirmar la generalidad de la regla dominante.

El pensamiento catalán, al lograr discernir que quien oprimía a Cataluña no era un pueblo, sino un Estado, que, a su vez, oprimía también a las otras colectividades hispánicas, ha podido ver claramente el verdadero enemigo de la libertad de Cataluña y de la libertad de los catalanes.

**El obstáculo secular.**

El pensamiento catalán se ha dado cuenta, pues, de que lo interesante para los ciudadanos y para Cataluña estaba en combatir y en destruir finalmente aquel obstáculo secular, el obstáculo que impide que los

Conste que está rigurosamente comprobado que "por las gestiones"—así reza la escritura notarial del ferrocarril de Ontaneda-Calatayud—se destinaron 35 millones de pesetas. Lo confirma hasta el miembro de la Asamblea señor Saldaña. Sólo falta averiguar los agraciados.

(De "El Mundo".)

pueblos de nuestra Península puedan encontrarse definitivamente en un amplio abrazo cordial. Y se ha dado cuenta también de que era preciso coordinar, para dar a esta actividad combativa toda la eficacia que de ella cabe esperar, las fuerzas de Cataluña con las de aquellos hombres que, fuera de Cataluña y dentro de España luchan también para instaurar en este rincón de Europa un régimen político donde la libertad de los pueblos y de los ciudadanos no sea únicamente una abstracción doctrinal.

El pensamiento político catalán es, pues, hoy fundamentalmente republicano. La opinión liberal de Cataluña, que es, afortunadamente, la que domina en toda la línea, como catalana y como democrática que es, no puede querer ni quiere en lo más mínimo ningún trato con la monarquía. La solución plena de nuestro problema nacional, a los ojos de la inmensa mayoría de catalanes, únicamente puede venir, por otra parte, dentro de una total renovación de los medios gubernamentales. Y esta renovación tiene hoy, más que nunca, un nombre y un apellido. El nombre es la República; el apellido, la Federación.

Ya hemos dicho anteriormente que había un sector catalán que no marchaba en esta dirección. La "Lliga", el órgano de la reacción en Cataluña, se aviene aún a coquetear con la monarquía, iniciando por centésima vez un contubernio del cual, naturalmente, nadie ha de salir ganando a excepción de las dos partes contratantes.

Pero el pueblo catalán abomina totalmente estas relaciones vergonzosas, que tan baja dejan la dignidad moral de quienes las realizan. Por eso la "Lliga", en Cataluña, como la monarquía en España, no tienen detrás de sí más que el vacío y la indiferencia.

**Orientaciones izquierdistas.**

El pensamiento catalán está, pues, inspirado, de una parte, por un alto sentido liberal, por una orientación marcadamente izquierdista y republicana. El pensamiento catalán, aun en los sectores más avanzados en el aspecto nacionalista, no se presenta, por otra parte, ante España con el gesto airado que una insensibilidad ciudadana y una política funesta para todos pudo crear. Cataluña, hoy en día, percatada definitivamente de su verdadera responsabilidad, alarga su mano amiga a los españoles conscientes, para luchar conjuntamente por la causa de la ciudadanía y la causa de la libertad.

Estas son las dos directrices que hacen girar y vibrar actualmente a la espiritualidad catalana. Ambas actitudes tienen, dentro de su gran belleza, algo de novedad histórica gloriosa y trascendente. Por eso nosotros, al encabezar esta crónica, la hemos intitulado "El nuevo pensamiento catalán".

La meridiana claridad con que Cataluña, la Cataluña liberal, que es—lo repetimos—la que lleva hoy en nuestra patria la voz de mando, se produce ante la sana opinión española, exige por parte de ésta la más completa correspondencia.

Para nosotros, los catalanes, la causa de la República y la causa liberal son, naturalmente, consustanciales con la causa de Cataluña. Por eso es de absoluta necesidad que los núcleos izquierdistas de España fijen clara y concretamente su punto de vista y su posición ante el problema catalán, la única solución viable del cual es la libre federación de todos los pueblos hispanos dentro de un régimen republicano.

En esta hora decisiva hay que evitar los confusionismos y las abstracciones. En esta hora hay que hablar, no con medias palabras, sino con absoluta claridad, para que aquellos que nos escuchan nos comprendan sin necesidad de romperse la cabeza. Con esta claridad y con esta sinceridad por ambas partes, la compenetración, no lo dudéis, será mayor, y las probabilidades de éxito también mayores.

Barcelona, junio de 1930.

## HISTORIA NUEVA

Ediciones: LA POLITICA

Ha publicado recientemente:

**¿A DONDE VA ESPAÑA?**

por Marcelino Domingo.

Prólogo de Gregorio Marañón.

El libro político más sensacional de los últimos tiempos. Marañón define en el prólogo su actitud política, y Marcelino Domingo expone clara y valientemente la ideología republicana. Está agotándose la segunda edición. Dentro de pocos días aparecerá la tercera.

5 pesetas.

**EL GOBIERNO DE LOS CAUDILLOS MILITARES**

por Alvaro de Albornoz.

La crítica más profunda de los gobiernos militares de España. Esta obra tiene, además de su indiscutible importancia política, un gran valor literario. Es un libro admirable. Está a punto de agotarse la primera edición.

5 pesetas.

**MEXICO DE CERCA**

por R. de Belausteguilgorta.

Todos los problemas de México y sus revoluciones se estudian en este libro con una imparcialidad y un verismo admirables. Es la obra más completa sobre el México actual.

5 pesetas.

**ESPAÑA Y CATALUÑA**

por Juan Ors.

El ilustre publicista catalán analiza en este libro el gran problema de Cataluña. Aquí se plantea sin odios ni pasiones mezquinas la cuestión de las relaciones ibéricas. Este libro tendrá una repercusión enorme.

5 pesetas.

Pedidos a:

**Central de Ediciones y Publicaciones**

MARQUES DE CUBAS, 9.

MADRID

Apartado 149. Teléf. 11.591.

Sírvase enviarme a reembolso y libre de gastos:

"¿A dónde va España?"  
"El Gobierno de los caudillos militares".  
"México de cerca".  
"España y Cataluña".

Nombre .....

Dirección .....

Suscriptor de NOSOTROS

(Táchese en caso negativo)

A los suscriptores de NOSOTROS se les hará además un descuento del 10 por 100.

## LA REVOLUCION CHINA

## Madame Sun Yat-Sen se mantiene fiel

por

RANDALL GOULD

Un chino miembro del presente Gobierno nacionalista fué a ver un día a madame Sun Yat-Sen a su casa de las persianas verdes, en la concesión francesa, y dijo: "Si en vez de ser usted madame Sun-Yat-Sen fuera otra persona cualquiera, le cortaríamos la cabeza." Y ella respondió, sonriendo animosamente a su visitante: "Si ustedes fueran los revolucionarios que pretenden ser, me la cortarían de todas maneras."

Han pasado escasamente cuatro años, y ya se ha elevado al doctor Sun Yat-Sen a la categoría de un santo chino, cuyas doctrinas, igual que las de Cristo, son excelentes como lemas para colgar en la pared, pero "demasiado imprácticas" como guía seria en el mundo actual. La intransigencia de madame Sun-Yat-Sen se debe a que se niega a creer que las ideas del doctor Sun no dan resultado. La extraña odiosidad de esta actitud es que ella no es una viuda apenada, sino que, por derecho propio, es una personalidad fuerte, que está manteniendo vivas las palabras de Sun-Yat-Sen.

## La familia de madame Sun.

Para comprender completamente la razón por la cual madame Sun, como una líder de la izquierda, es especialmente molesta para el presente Gobierno de derechas, hay que tener en cuenta que está ligada muy estrechamente a este Gobierno por lazos de sangre. Ante todo, es la hermana de Soong May-ling, ahora madame Chiang Kai-shek, esposa del presidente del Consejo de Estado. También es hermana de Soong Tse-woo, ministro de Finanzas y casi tan importante como el mismo Chiang, y hermana de madame H. H. Kung; Kung es el ministro de Comercio, Industria y Trabajo, además de ser descendiente directo de Confucio. Sun Fo, único hijo del doctor Sun, que ahora es ministro de Ferrocarriles, es hijastro de madame Sun. Contra todos estos y contra las cosas que representan se colocó firmemente madame Sun en unas declaraciones que hizo en Hankow, el 14 de julio de 1927, y desde entonces no ha rectificado en nada. La declaración empezaba así:

"Hemos llegado al momento en que es necesario definirse y en que algunos miembros del partido están violando las ideas y los ideales de Sun-Yat-sen. Siendo esta mi opinión, tengo que negarme a cualquier participación activa en el desarrollo de la nueva política del partido.

En último análisis, todas las revoluciones han de ser revoluciones sociales, basadas en cambios fundamentales de la sociedad; de otro modo, no es una revolución, sino simplemente un cambio de Gobierno."

## Los principios de Sun-Yat-sen.

Seguía diciendo en esta declaración que el tercer principio vital del doctor Sun, el de las "subsistencias del pueblo", estaba en peligro en la presente crisis, y afirmaba que el doctor Sun creía que ese principio era la base de la revolución.

"En este principio—decía madame Sun—venimos definido su análisis de los valores sociales y el sitio de las clases trabajadoras y campesinas. Estas clases son nuestra fuerza en la lucha para derrumbar el imperialismo, para cancelar los tratados desiguales que nos esclavizan y para unir el país. Estás son las nuevas columnas para construir una nueva China libre. Sin su apoyo, el Kuomintang, como partido revolucionario, quedará débil, caótico e ilógico en su plataforma social; sin su apoyo serán vagos los acontecimientos políticos. Si adoptamos cualquier política que debilite este apoyo, atacaremos la verdadera base de nuestro partido, engañaremos a las masas y seremos falsamente leales a nuestro líder...

No debemos engañar a nuestro pueblo. Les hemos hecho concebir una gran esperanza. Han puesto en nosotros toda su confianza."

## La vida de Sun.

El doctor Sun era pobre. Hasta los quince años tuvo que andar descalzo, por falta de zapatos, y vivía en una región montañosa donde no es cosa fácil ser un muchacho descalzo. Hasta que él y su hermano crecieron, su familia vivía en una choza miserablemente. De niño, comió la comida más barata—no arroz, porque el arroz era demasiado caro. Su alimento principal eran patatas dulces.

Muchas veces me ha contado el doctor Sun que en aquellos días, siendo el hijo pobre de una familia campesina miserable, se hizo revolucionario. Estaba decidido a que las familias campesinas chinas no sigieran en la miseria y que todos los niños de China tuvieran zapatos con que calzarse y arroz con que comer. Por este ideal dió cuarenta años de su vida.

Y, sin embargo, hoy día los campesinos chinos viven con más miseria aun que en aquellos días en que el doctor Sun se dedicó a la revolución, llevado por su gran sentido de la justicia humana. Y, hoy, hombres que declaran seguir su banderas, hablan de clases y piensan en una "revolución" que virtualmente pasaría por alto el sufrimiento de esos millones de seres." Al hacer estas declaraciones, madame Sun-Yat-sen no sólo ponía en peligro su vida, que poco había de importar a una mujer de ese calibre, sino el romper con todos los lazos familiares y con una generación de gran enemistad. Después de esta declaración de Hankow se ausentó voluntariamente durante dos años. Luego, en Berlín, el 6 de mayo de 1929, anunció a madame Sun:

"Me dirijo a China para atender al traslado de los restos del doctor Sun a la Montaña Púrpura, donde él quiso que se le enterrara.

Para evitar posibles malas interpretaciones, declaro que me adhiero enfáticamente a mis declaraciones, hechas en Hankow el 14 de junio de 1927, en las que anuncié mi separación de toda participación activa en el trabajo del Kuomintang, a causa de la política contrarrevolucionaria del Comité Central Ejecutivo...

Por esto quiero que esté claro que mi presencia en el entierro no significa ni debe interpretarse en ningún sentido como una modificación de mi decisión de abstenerme directa e indirectamente de cualquier trabajo del Kuomintang mientras sus líderes sean opuestos a la política fundamental del doctor Sun, o sea la política del anti-imperialismo efectivo, la política de cooperación con la Rusia Soviética y la política de los trabajadores y campesinos. Cuando esta política era la fuerza de la revolución, progresamos rápidamente hacia la realización de los principios del partido. Ahora que se han descartado estos tres puntos, nuestro partido se ha convertido de nuevo en el instrumento de los militaristas y contrarrevolucionarios..."

## Madame Sun en la oposición

A pesar de estar ausente del país se había elegido a madame Sun Yat-sen al Comité ejecutivo central del Kuomintang en su Congreso de la primavera anterior. Al llegar a Peiping para comenzar el largo viaje funeral desde las Colinas del Oeste hasta el nuevo mausoleo delante de los muros de Nanking, madame Sun hizo saber claramente que no tenía intenciones de prestar su nombre y su reputación al Gobierno o al partido. Apartada hasta de los miembros de su familia, asistió a todas las largas y pesadas ceremonias, vió cómo depositaron la urna en su lugar de descanso, que vale un millón de dólares, y regresó a su casa de la Rue de Molière. Durante algún tiempo se mantuvo en silencio. Después, el 1.º de agosto, disparó un tiro, que habría resonado por todo el país si no se lo hubieran intervenido. El disparo fué un telegrama que envió a la Liga Anti-Imperialista de Berlín con ocasión del día internacional contra la guerra. En vista de la tensión ruso-china este mensaje fué muy oportuno. "Inoportuno" lo llamaron algunos que fueron a verla medio locos, pidiéndola que se retractará, por lo menos, una promesa de que sería buena en el futuro. El telegrama decía:

"Mientras las nacionalidades oprimidas forman hoy un frente sólido contra la guerra imperialista y contra el militarismo, el Gobierno reaccionario de Nanking está uniendo sus fuerzas a las de los imperialistas para presionar brutalmente a las masas chinas.

Nunca se ha expuesto al mundo tan descaradamente la traición de los líderes contrarrevolucionarios del Koumintag como hoy. Después de haber traicionado a la revolución de Nanking han degenerado inevitablemente hasta convertirse en instrumentos imperialistas y han tratado de provocar la guerra con Rusia.

Pero las masas chinas, impasibles a la represión y sin dejarse engañar por la mentirosa propaganda, lucharán solamente al lado de la revolución. El terrorismo sólo servirá para movilizar mayor cantidad de masas y para fortalecer nuestra determinación de triunfar por encima de la presente reacción sangrienta."

## Contra Nankin

Al principio se trató de ocultar este mensaje. La Prensa de lengua inglesa de Shanghai pensó que ya había luchado bastante con el Gobierno; uno de los más importantes diarios de la propiedad inglesa fué interceptado en Correos, pero no se creyó oportuno armar un nuevo escándalo. Por fin, un periódico inglés publicó una versión completamente desfigurada, traducida del japonés, y describiendo a madame Sun como partidaria de una política terrorista. Este periódico ocultó la versión correcta que le enviaron para que rectificase. La Prensa china no se arriesgó a publicar nada sobre el asunto. Pero los miembros del Gobierno y los jefes del partido se enteraron pronto de esta declaración. Según rumores, sus opiniones estaban lejos de ser uniformes. Algunos sintieron cierta simpatía, que no se atrevieron a expresar públicamente. Otros estaban furiosos. Cuando se trató de distribuir el mensaje, traducido al chino, prendieron al distribuidor. Otro lanzó hojitas con el mensaje desde el tejado de los grandes almacenes Sincere Company, en la calle Nankin. Cuando la Policía se enteró de lo que contenían las hojitas les entró gran curiosidad por descubrir la identidad de los distribuidores. Madame Sun, por su parte, decía: "Yo me siento bien—tocándose el pecho—desde que envié el telegrama. Necesitaba expresarme. Lo que a mí personalmente me ocurre, como resultado de esto, no tiene importancia."

A pesar de que espían su casa, a pesar de que siguen a todo el que entra en ella, a pesar de que confundieron el tic-tac de su máquina de escribir, por la noche, con una "radio especial con Moscú", madame Sun está serena, sin amargura ni descorazonamiento. Hoy día siente lo mismo que hace dos años, cuando escribió: "Mi corazón no desespera de la revolución. Mi descorazonamiento se debe sólo al camino por el cual se han desviado algunos que han dirigido la revolución."

No se devuelven los originales que no se hayan solicitado, ni se mantiene correspondencia sobre ellos. De los artículos firmados son responsables sus autores.

ACABANDE PUBLICARSE EN

"Ediciones Ultima"  
S. A., HISTORIA NUEVA

M A D R E

La mejor obra

de

MAXIMO GORKI

7 pesetas.

YO BUSCO MUJER

Un gracioso libro

de

ALFREDO PANZINI

5 pesetas.

El Club de los negocios raros

Saturado de la gracia

de

J. K. CHESTERTON

5 pesetas.

El hombre es bueno

El único libro de guerra que se leerá siempre,

por

LEONHARD FRANK

5 pesetas.

LA NOVELA SOCIAL

Justo el Evangélico

Novela de sarcasmo social y cristiano,

por

JOAQUIN ARDERIUS

5 pesetas.

El suicidio del Príncipe Ariel

El drama de un príncipe herejero, por

JOSE ANTONIO BALBONTIN

Segunda edición. 5 pesetas.

El Pueblo sin Dios

La novela del pueblo donde Dios—la Moral—está ausente.

por

CESAR FALCON

Segunda edición. 5 pesetas.

Pedidos a

CENTRAL DE EDICIONES Y PUBLICACIONES

Marqués de Cubas, 9.

MADRID

Apartado 149. Teléfono 11.591.

Sírvese enviarme a reembolso y libre de gastos las obras:

"Madre".

"Yo busco mujer".

"El Club de los negocios raros".

"El hombre es bueno".

"Justo el Evangélico".

"El suicidio del Príncipe Ariel".

"El pueblo sin Dios".

Nombre .....

Dirección .....

Suscriptor de NOSOTROS

(Táchese en caso negativo)

Si es usted suscriptor de NOSOTROS se le hará un descuento extraordinario del 10 por 100.

# LIBROS

"El niño que robó un libro", por Agustín Veguilla. Dibujos de A. Martínez de León. Sevilla, Imprenta Carmona, 1930. 97 páginas, 3 pesetas.

Libro sencillo este de don Agustín Veguilla, que no ha querido enredarse en la complicada maraña de las narraciones intrincadas, prefiriendo aquellas de perfiles claros. De nueve cuentos se compone—ilustrados por Martínez de León con su habitual maestría—, que dejan en el espíritu saludable recuerdo.

El primero de ellos—que es el que da nombre al libro—está dedicado a los maestros nacionales de Andalucía, que seguramente lo acogerán como se merece. Nosotros, de nuestra parte, alentamos a don Agustín Veguilla en su loable labor.

©©©

"El gran collar de la Justicia", por Alvaro de Albornoz. Doctrina y polémica. Ediciones Oriente. Madrid, 1930. 214 páginas, 5 pesetas.

En este libro prosigue Alvaro de Albornoz el estudio del siglo XIX, que tiene para él tan apasionante sollicitación. Analiza la soledad a que el liberalismo español vese reducido en nuestra patria, destacando del precario haz de individualidades de nuestra política liberal en el pasado siglo la de Flórez Estrada.

Tiene una parte, la intitulada "El carácter español y la ciudadanía", en la que se enjuicia certeramente el desasimilamiento—de tan grave responsabilidad—que el pueblo muestra de la política, destacando el ruralismo que ha presidido en ésta y el conservadurismo de los partidos liberales, constantes aportadores de fórmulas conservadoras.

Desde esta obra se dirigen algunas miradas al actual paisaje europeo: Francia, Inglaterra, Rusia, Italia.

Bajo la rúbrica "Revolución y reforma", calma las inquietudes que a las gentes conservadoras produce el sufragio universal, y asigna toda virtualidad renovadora a la Revolución, obra siempre de minorías.

A continuación estampa una encendida impugnación del "hombre de estado", contraponiéndole la moderna traza del "político".

En suma: una obra de fino análisis histórico, en el que se pesquisan las causas de la actual situación de España. Obra de emociones históricas que, a las veces, logran un estremecimiento en nuestra actual conciencia ciudadana.

J. L.-R.

©©©

"Escritores y pueblo", por Francisco Pina. Cuadernos de Cultura, Valencia.

En "Escritores y pueblo", en un a modo de introito que intitula "Una fórmula que muere", el autor fustiga razonadamente y condena al artista, escritor especialmente, que piensa, siente y crea "el arte por el arte".

"Es una fórmula—dice Pina—que puede sólo mantenerse a duras penas en aque-

Algunos nombres de colaboradores de la Dictadura:

José Francés.  
Carlos Prats.  
Tomás Borrás.  
Pío Zabala.

Todas las naciones de habla hispánica forman una sola nacionalidad.

llas épocas grises y apacibles en que la Humanidad parece descansar de pasadas turbulencias o tomar bríos para sumergirse de nuevo en las profundas conmociones que van formando la historia de los pueblos."

En apoyo de su criterio, hace unas breves y acertadísimas críticas de distintos autores, enfrentando en cada uno de ellos su obra con su época; y en unas síntesis, felizmente expuestas, presenta consecuencias que vienen a abonar sus opiniones. Así en Blasco Ibáñez, Unamuno, Pío Baroja, Valle Inclán, etc., etc.

Francisco Pina, de quien puede esperarse una labor provechosa, pertenece a la joven generación de escritores que le ha tocado en suerte ser recibida en la vida en trances de multitudinarias exigencias y luchas fragorosas, mostrándose en disposición de compenetrarse y confirmarse en estos párrafos, fin de su "Cuaderno":

"La calle, el campo, la mina, la fábrica y el taller son un buen gabinete de trabajo, porque en estos sitios está, oculto o en la superficie, el venero inspirador para el artista de hoy. Es preciso olvidar las duquesas, los diplomáticos y los salones elegantes como tema literario. Es una ubre ya exhausta por demasiado ordeñada. El juego y capricho a secas no nos está a nosotros permitido todavía; acaso tampoco a los demás países. Porque el mundo está demasiado removido y el ojo de la conciencia universal nos mira a todos. Hay una humanidad doliente y víctima de la nueva esclavitud económica; una humanidad que espera, para emanciparse, la ayuda generosa del arte literario, ofreciéndole, en cambio, una rica cantera de valores humanos. Es de justicia que los escritores no permanezcan sordos a esta llamada."

A. M.

©©©

"Orballo da media noite", por Roberto Blanco Torres. "Nos". A. Cruña, 1929. 83 páginas. 2 pesetas.

Hay un indudable renacimiento en la lírica gallega. Las ediciones de la revista "Nós" son un índice auténtico de la nueva producción literaria de Galicia. Entre uno de los últimos volúmenes publicados destácase con singulares trazos este de Roberto Blanco-Torres que comentamos.

Se compone de unos treinta poemas, en los cuales ha vertido el autor toda la dulce melancolía del alma de su tierra, al par que ha logrado inflar con vientos nuevos las viejas velas gallicas.

Sería inútil pretender hacer un análisis concienzudo del libro que nos ocupa, pues aun cogiendo al azar verá el lector cómo en él hay bellezas de positivo mérito. En el primero de los poemas, que no lleva nombre, mas sólo una estrellita que con creces lo reemplaza, hay estos versos:

"Orballo...  
Cómo vai caíndo,  
sin velo,  
sin sentilo,  
lento,  
como o vestigio platónico das horas,  
como o tempo.  
Orballo da media noite  
sobre a terra endormifada.  
(A media noite da vida  
cega o pol-o afán de todol-os soles.)"

Otro, como "Poema do alfareiro", tienen un profundo sentido social y están animados de un optimismo viril y joven, que tiene en los siguientes versos su mejor expresión:

"Pois non; o Mundo faise,  
está facéndose;  
il será o que tí queiras i-outros queiran,  
e compré non lle furtes teu esforzo."

En "O quetzal" descubrimos grandes do-

tes descriptivas, de las que no se despojan con facilidad los escritores gallegos, y que cuadran poco con el moderno sentido de la poesía, pero que son de una evidente belleza:

"Plumaje negro, de neve ou d'ouro,  
¿qué mais da?  
Basta par'a gloria do que vive,  
a vida do quetzal."

Igualmente podríamos reproducir muchísimos fragmentos de los poemas de que se compone el libro, con la seguridad de encontrar en todos ellos temas dignos de elogio.

Con este volumen, que viene a enriquecer de una manera positiva la poesía gallega actual, ha hecho Roberto Blanco Torres uno de los esfuerzos que más le agradecemos.

C.

©©©

"Cavour", por Mauricio Paleologo. Traducción de Carmen Galdar, viuda de Mesa. Editorial Plutarco. Madrid, 1930. 319 páginas. Precio, 6 pesetas.

La vida de Camilo Cavour, escrita por Mauricio Paleologo, escritor y diplomático francés, señala los acentos originales de esta figura pujante, descubriéndola en su realidad íntima, en la génesis de sus pensamientos, en el mecanismo de sus resoluciones y de sus actos.

Nacido en Turin, el 10 de agosto de 1810, Camilo Cavour descendía de una antigua familia piamentesa, los Benzo, que ya se distinguió en la tercera cruzada, en los tiempos heroicos de Federico Barbaroja. Por su abuela paterna, Filipina de Sales, se relacionaba con la nobleza de Saboya y con San Francisco de Sales. Por su madre, Adela de Sellon, ginebrina y protestante, seguía a una antigua línea de hugonotes del Languedoc. Finalmente, por sus dos tías maternas, la baronesa d'Angers y la duquesa de Clermont-Tonnerre, anudaba la línea de sus antepasados a la aristocracia francesa. Son estos orígenes extranjeros los que, según Paleologo, dan a Cavour una visión objetiva de la patria italiana, elevándola por encima de los sentimientos regionalistas, con una idea más penetrante, más alta, más sintética del alma nacional.

Ingresado muy joven en la Academia Militar de Turin, se hace notar por su claro talento y su independencia de carácter, siendo arrestado varias veces "por contestaciones insolentes". La simpatía que demuestra Cavour por la Revolución francesa de 1830 le incluye en la lista de los sospechosos, siendo desterrado por el rey Carlos Félix al fuerte Bard; soporta durante nueve meses aquel castigo, que, lejos de abatirle, le lleva a renunciar a su carrera. El joven teniente dimisionario se ocupará en lo sucesivo de cultivar las fincas que posee su padre en Trinzane, donde establecerá su residencia; afirmase entonces una de sus dotes más características: la facultad de aplicarse intensamente a todo lo que emprende; se dibuja ya de cuerpo entero el hombre de Estado.

Viaja por Suiza, Francia e Inglaterra; los numerosos contactos que ha tenido con las nuevas formas de la sociedad moderna le han afirmado irrevocablemente en su resolución de consagrarse un día a la política.

En la crisis nacional de 1848 inicia Cavour su carrera política; es elegido diputado por cuatro distritos, ministro en 1850 y presidente del Consejo en 1852; aparece Cavour en el primer plano del drama italiano; toda su política está dirigida a lograr la unidad italiana; para ello hace intervenir al Piamonte en la guerra de Crimea; en el Congreso de París, la figura de Cavour se destaca con relieves de una importancia excepcional, logrando que por primera vez se plantee el problema de la unidad

italiana. Sus entrevistas con Napoleón III deciden al Emperador a declarar la guerra a Austria; la paz de Villafranca aleja a Cavour del poder, por ser contrario a ella; retirado en Suiza, vuelve a ser llamado por la fuerza implacable de los hechos; patrocina la expedición de Garibaldi a Sicilia, que se resuelve en la unión de Nápoles al Piamonte. Su salud se resiente con tanto trabajo y su estado se agrava rápidamente, muriendo en Turin en 1861.

Lo que aumenta singularmente el mérito de Cavour en su obra inmensa de reconstrucción nacional es el espíritu de liberalismo que le imprime. Cuando le incitan a que se atribuya poderes dictatoriales, responde con alegre orgullo. "No tengo ninguna confianza en las dictaduras; creo que con un Parlamento se pueden hacer muchas más cosas que con un poder absoluto. La experiencia de trece años de Gobierno me ha enseñado que un ministerio honrado y enérgico, que no tenga nada que temer de las revelaciones de la tribuna y que no se deje intimidar por la violencia de los partidos, saldrá siempre ganando en las luchas parlamentarias. Nunca me he sentido más débil que cuando las Cámaras están cerradas. Por otra parte, yo no podría hacer traición a mi origen ni renegar de todos los principios de mi vida. Soy hijo de la libertad; a ella le debo todo lo que soy."

El constructor de la unidad italiana es, en efecto, uno de los hombres de Estado que más fuertemente imprimieron su sello personal en los destinos de su patria y de su época, demostrando todo lo que pueden en el terreno político una inteligencia lúcida, una razón firme, una voluntad activa y emprendedora.

R. O.

©©©

"Dos ensayos de Revolución. ¿España en marcha?", por Emilio Palomo. Prólogo de Marcelino Domingo. Javier Morata, editor. Madrid, 1930.

Es este un libro escrito con honda convicción, que se mantiene esperanzada contra todo linaje de decepciones.

Se historian en él los intentos de revolución fraguados y fracasados bajo la Dictadura. Intentos que, a decir verdad, no merecieron el triunfo, por lo paupérrimo de su concepción. Al conocer sus génesis en las páginas trazadas por Emilio Palomo, le invade al lector un sentimiento confuso de perplejidad y de desesperanza. Si angustia pensar en qué manos brutales estuvo el Gobierno de España durante seis años y medio, no angustia menos conocer en qué manos ingenuas o tímidas estuvo la revolución. Sin embargo, al servicio de ésta hubo espíritus ilusionados y trabajadores. Emilio Palomo, aunque embozado en modestia, se nos muestra como uno de ellos.

Los sucesos de Vera, los de la Sanjuanada, los de Valencia fueron conocidos por él de manera más o menos mediata, participando directamente en el desarrollo de alguno. Nos refiere aquellos acacimientos con gran viveza, reflejando la emoción que, al vivirlos experimentó, mostrando el palpitar de su siempre renacida esperanza, y, a fuer de hombre inteligente, de cuando en cuando, el compensador comentario de su ironía.

Más no hay escepticismo en este libro, en que sólo fracasos se narran. Por el contrario, entre éstos, Palomo ha sabido encontrar la curva ascendente del espíritu revolucionario de España, desvaído al comienzo de la dictadura apellidada por Primo de Rivera. Ese espíritu revolucionario hállase hoy transido de inminencia, y el autor del libro—hombre de arrestos y de modestia—concluye requiriendo a la ciudadanía, con tono apasionado, estricto y noble.

J. L. R.

## A los señores editores

Advertimos a los señores editores que nos ocuparemos de todos aquellos libros de los cuales nos remitan dos ejemplares. Los envíos deben hacerse a NOSOTROS, Marqués de Cubas, 9.

# NOSOTROS

## SEMANARIO POLITICO DE 'HISTORIA-NUEVA'

Dirección y Redacción:  
MARQUES DE CULAS, 9  
Apartado 149. Teléf. 11.591.  
MADRID

Correspondencia administra-  
tiva, circulación y venta:  
LARRA, 6 :-: MADRID  
Apartado 4.003. Tel. 41.105.

### E L D I S L O Q U E

Cantar conocido.—A don Vicente Roig Ibáñez:

Te llamo y no vienes,  
te llamo y no vienes;  
que el Cielo te vuelva buena  
la constitución que tienes.

#### VISADO POR LA CENSURA

Ejemplos para alumnos de gramática:  
¿Futuro condicional español?  
—Santiago Alba.  
—¿Pretérito imperfecto?  
—Romanones.  
—¿Pasado definido?  
—El difunto García Prieto.

#### VISADO POR LA CENSURA

Parece que Sevilla, aunque lamentándolo mucho, ha entablado un pleito con Barcelona, porque aseguran que sólo, en justicia, debe ser la capital del Betis la que se llame "ciudad condal". ¡Bastante Cruz es para ellos!

#### VISADO POR LA CENSURA

Un patriota de los que acaudillaba mesnadas upetistas ha hecho circular esta "ingeniosa notita":  
"¡Viva Cristo Rey! ¡Guerra al infiel! No t'hables con los moros notables."  
¿Decimos quién es el autor?

#### VISADO POR LA CENSURA

¿Qué poco ha interesado el nuevo ducado de Maura!

#### VISADO POR LA CENSURA

Durante la semana sólo ha habido otra cosa pareja en infulas y en escaso interés: la llamada actitud del señor Alba.

#### VISADO POR LA CENSURA

La vara de alcalde de Gandía ha recaído en un señor de nombre vegetal que dice ser republicano, y que pone como disculpa de haberlo hecho el seguir el consejo de un primado, alegando que, ante todo, él es católico, apostólico y romano. ¡Ya sabemos quienes necesitan la vara!

#### VISADO POR LA CENSURA

"A B C" aconseja a los hombres de izquierdas. ¡Y qué consejitos!: que sirvan a la Monarquía.

#### VISADO POR LA CENSURA

"A B C" es un héroe: ya no le asustan los hombres de izquierda, con tal de que vengan del brazo del señor Alba.

Dicen por ahí que se anda buscando un procedimiento eficaz para lograr que el excelentísimo señor conde de Romanones "estire la pata", con lo que saldría gananciosa la estética nacional.

○○○

El vampiro de Dusseldorf, que se manchaba de sangre inocente, estuvo a punto de librarse de la Justicia. Aquí hay quien con no menos "hazañas" tiene condecoraciones...

#### VISADO POR LA CENSURA

Los moros notables no han querido hacer declaraciones sobre el manicomio tetuani, que, por lo visto, es único en su género. Imaginamos que por eso serán notables...

○○○

La Comisión organizadora de la "Acción Monárquica" ha repartido un manifiesto invitando a todas las fuerzas que le son afines a votar en Madrid una candidatura única, para que no suceda lo que en las últimas elecciones, en que ganaron los republicanos coaligados con los socialistas. "El Debate" apoya con entusiasmo la idea. Aparenta creer que los monárquicos ganarían en Madrid las elecciones si a ellas van unidos. Por si acaso, no reconstruye su kiosko.

#### VISADO POR LA CENSURA

El doctor Asuero anda dando trompicones en la Argentina. ¡Cómo han acabado hasta los "científicos" de la Dictadura!

○○○

Si Maeztu calla, algo prepara. (Claro que hay quien prepara tonterías.)

#### VISADO POR LA CENSURA

Turatti ha declarado inevitable la guerra entre Francia e Italia. ¡Mientras no lo declaren los otros!

#### VISADO POR LA CENSURA

La peseta sigue bajando. Naturalmente, la culpa es de los que no ven el interés de la patria y sólo se fijan en el suyo personal. El interés de la patria está, por lo visto, en exportar dinero al exterior, y no en procurar buscarle una situación digna.

○○○

Un pobre señor que tiene un apellido de pega—nos referimos a don Julio Cola—ha publicado recientemente un libro de esos que ya no interesan ni a las cocineras.

○○○

El "A B C" es el único diario madrileño que tiene dos fachadas. Cuestión de táctica.

#### VISADO POR LA CENSURA

Un amable y anónimo comunicante nos envía desde hace unos días unos pliegos llenos de firmas para cierto homenaje patrocinado por los señores don Eduardo de Ezquer, don Federico Orta, etc., y que, naturalmente, hemos echado al cesto de los papeles. Es interesante, a pesar de todo, fijarse cómo la mayoría de los nombres tienen rasgos caligráficos de indudable semejanza, como si igual mano homenajeadora hubiérase trazado... ¡Y luego estos homenajes se dicen nacidos de la voluntad popular!

#### VISADO POR LA CENSURA

Alba está en París. Hay muchas noticias en París. Por lo visto, estamos esperando que nos venga de París un Gobierno.

Aún toma el aire el experto navegante don Juan March.

#### VISADO POR LA CENSURA

En "La Voz del Pueblo", de Albacete, hay un dibujo de "Tanito", que representa a un buen señor en pie ante una ventanilla bancaria. El empleado, con gesto amable:

—Para efectuar el pago es necesaria la garantía de dos personas. ¿Usted tendrá dos amigos?

—Ni uno, señor. He sido de la U. P.

#### VISADO POR LA CENSURA

Alba ha dado ya una nota. Teníamos la seguridad de que no sería un "do de pecho".

#### VISADO POR LA CENSURA

Este número ha sido visado por la censura

#### VISADO POR LA CENSURA

La parentela del señor Cruz Conde se ha dedicado, por lo visto, a "castigar" a aquellas personas que están diciendo al ilustre ex director de la Exposición recién clausurada unas cuantas verdades. ¡Pues ya tienen trabajo para rato!

○○○

Dicen que muchos "luises" se están volviendo republicanos. Nos parece natural. Los jesuitas necesitan siempre estar a salvo de posibles contingencias...

#### VISADO POR LA CENSURA

En cada población tienen su truquito. "Juventud", de Alicante, pregunta: "¿Cuándo se marcha Rodríguez?"

#### VISADO POR LA CENSURA

Entre políticos:  
—¿Dónde veranea usted?  
—En París, naturalmente.

#### VISADO POR LA CENSURA

De los jóvenes que estudian en El Escorial bajo la paternal y beatífica tutela de los frailes, muchos, con los años, se han vuelto partidarios de la República. Los mansos claustrales dirán a estas horas: "cría cuervos..."

Nos es imposible publicar  
la acostumbrada caricatura  
de esta plana.

Suscríbese a NOSOTROS

DIANA · Artes Gráficas Larra, 6 - Madrid